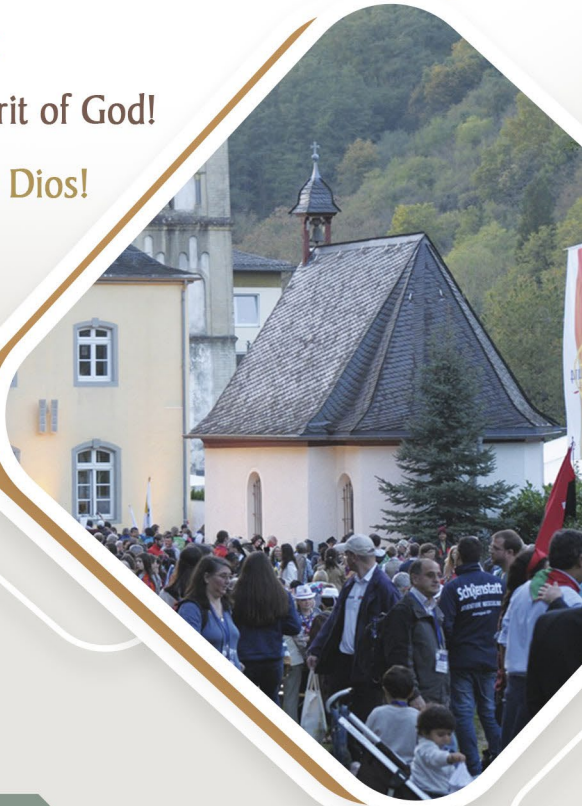
Pentecost CONGRESS 2022

von Gottes Geist bewegt

Moved by the Spirit of God!

¡Movidos por el Espíritu de Dios!



SUMÁRIO

08. JUNIO

APERTURA DEL CONGRESO DE PENTECOSTÉS, 8 DE JUNIO DE 2022 - HOMILÍA

Octava de Pentecostés - Misa: La visitación de María Zef 3:14-17; Lc1:39-49 7

SIGNIFICADO DE LOS CONGRESOS DE PENTECOSTÉS PARA EL SCHOENSTATT INTERNACIONAL

Miércoles 8 de junio, 17.25 – 17.31- P. Heinrich Walter 10

09. JUNIO

CAUSA KENTENICH – ESTADO DE COSAS

Hna. M. Veronika Riechel, Congreso de Pentecostés 2022 13

Punto 1 | Guiados y preparados 13
Punto 2 | Conmociones 14
Resumiendo se puede decir:..... 15
Punto 3 | Reacciones 15
1. COMISIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN..... 15
2. INVESTIGACIÓN..... 17
3. INFORMACIÓN, ESTUDIO, DISCUSIÓN 17
4. PROCESO JUDICIAL..... 17

CONGRESO DE PENTECOSTÉS DE LA FAMILIA DE SCHOENSTATT - 2022

Respecto de la suspensión de la causa de beatificación del P. Kentenich 19

Introducción..... 19
Suspensión del proceso 19
Difusión de la fama de santidad..... 20
En consecuencia y en la práctica..... 20
Investigación 21
Mirando hacia delante, hacia el futuro..... 22

CUESTIONES INESPERADAS

Nuevas perspectivas que surgen de las publicaciones 24

Grupos de interés 24
2. Áreas conflictivas 26

Otras áreas problemáticas – expresadas en forma resumida - son: 28
Los mundos de valores chocan 29

NUESTRO DESAFÍO: AMPLIAR LA MIRADA PARA REPENSAR EL CARISMA.....31

INTERVENCIÓN SOBRE LA CAUSA JK
1. Un golpe de efecto saludable 36
2. La providencia de Dios nos lleva a resultados creativos 36
3. Se trata del núcleo de Schoenstatt, el secreto de la vida, la vocación, el carisma.....37
4. El vínculo orgánico afectivo y personal es el principio más creativo de la naturaleza (Marian Education 1934).....37
5. Esta experiencia tendrá un resplandor 37
6. El fundador como símbolo real de esta experiencia 37
7. El amor eterno del uno por el otro 38

REFLEXIONES SOBRE LA CAUSA JK EN EL CONGRESO DE PENTECOSTÉS 2022
1. experimentamos una conmoción saludable 39
2. la providencia de Dios nos lleva a resultantes creadoras.....40
3. Se trata del núcleo de Schoenstatt, del misterio de la vida, de la vocación, del carisma.....40
4. El vínculo afectivo, personal y orgánico es el principio más creativo de la naturaleza. 41
5. Esta experiencia tiene el poder de irradiar 42
6. El Fundador como símbolo real de esta experiencia 42

EXPOSICION TALLER TRABAJO SINODAL DENTRO DE SCHOENSTATT
MANRIQUE Y LOURDES GUTIERREZ - 9 JUNIO 2022.....44

“EL TRABAJO SINODAL ENTRE NOSOTROS, EXPANDE LA OBRA HOY”
¿DONDE HAY ASESORES LAICOS?.....44
SCHOENSTATT LO CONSTRUIMOS TODOS.....46
‘CAMINAR JUNTOS’ COMO UNA SOLA FAMILIA: 47

SINODALIDAD EN EL MOVIMIENTO
(Introducción al taller en línea (curso) en el Congreso de Pentecostés 2022, 9.6.22) 48

10. JUNIO

PLÁTICA DEL DR. RODRIGO GUERRA LÓPEZ – LA VISIÓN DE LA IGLESIA DEL FUTURO
Congreso de Pentecostés 2022 - Schoenstatt Internacional 52

LOS MERCADOS NO SON SUFICIENTES 65

TALLER: EDUCACIÓN – FORMACIÓN“
Congreso Internacional de Pentecostés en Schoenstatt (8-12.6.2022) 74

EDUCAR PARA LA ESPERANZA: CONSTRUIR PRESENTE Y FUTURO
¿Qué cambios ve en el campo de la educación? 74
¿Considerar que tendencias en el sistema educativo y en el funcionamiento de la «educación» son necesarios y mejores hoy y en el futuro? 75
¿Qué ha cambiado en los últimos años y qué tendencias de cambio puede observar? 75
¿Hasta qué punto la educación se ha convertido en un requisito para la participación social? 76
¿Dónde ve usted las diferencias culturales, pero también los puntos comunes que pueden verse en las tendencias mundiales? 76
¿Cuáles son los mayores desafios de la educación actual para los gobiernos y la Iglesia? 76
La fecha de taller es el viernes 10 de junio de 2022 a las 15 horas (CET). 77

11. JUNIO

EL CARISMA DE SCHOENSTATT PARA ESTE TIEMPO 78
Para alcanzar el objetivo de este congreso 78
A partir de nuestro carisma 78
Dos preguntas fundamentales 79
Al menos 10 desafíos por enfrentar 81
Conclusión: Schoenstatt nació para este tiempo 83

12. JUNIO

HOMILÍA PARA LA CLAUSURA DEL CONGRESO DE PENTECOSTÉS DOMINGO DE LA TRINIDAD
12 de junio de 2022 84

... **08. JUNIO** ...

APERTURA DEL CONGRESO DE PENTECOSTÉS, 8 DE JUNIO DE 2022 - HOMILÍA

Octava de Pentecostés - Misa: La visitación de María Zef 3:14-17; Lc1:39-49

Querida Familia de Schoenstatt, queridos representantes de la Familia de Schoenstatt internacional reunidos aquí para el Congreso de Pentecostés,

En el Memorándum del Congreso de Pentecostés 2015, nos manifestamos por un Schoenstatt en salida, misionero, hacia afuera.

(Nuevo Pentecostés)

Pentecostés es un acontecimiento permanente y que se repite una y otra vez. El Espíritu de Dios irrumpe siempre de nuevo, renueva y rejuvenece a la Iglesia, renueva y rejuvenece también a Schoenstatt. Necesitamos Pentecostés, necesitamos

- El Espíritu de santidad que nos transforma y renueva,
- el Espíritu de Amor que nos une y nos mantiene unidos en libertad y solidaridad, - el Espíritu de Misión que nos envía y nos hace fecundos para el mundo.

Estas palabras claves nos inspiraron en el gran Jubileo del 2014 y en el primer Congreso de Pentecostés: Santidad, vínculo y misión. Los tres están estrechamente relacionados: La vinculación como camino de santidad y como fuente de misión. Hoy redoblamos nuestra

apuesta aún más.

(Signos de los tiempos en el mundo, la Iglesia y Schoenstatt)

Los signos de los tiempos muestran una aceleración de la crisis: la guerra, no sólo en Ucrania, la pandemia, por nombrar sólo los más importantes y evidentes, pero también en la Iglesia la búsqueda de una Iglesia sinodal, participativa, abierta y misionera, la superación de los casos de abusos y la crisis de confianza y autoridad en la Iglesia, el papel de la mujer, etc.

Las crisis son desafíos y son una llamada de Dios para nosotros. Todos estos signos nos muestran la actualidad y la urgencia de nuestro carisma, de nuestra contribución para la Iglesia y el mundo de hoy. Podemos decir con razón: hoy, más que nunca, santidad, vínculo y misión.

Y cuando pienso en cómo se ha cuestionado y atacado a nuestro fundador en los últimos dos años, me convenzo aún más.

(Verdad histórica y elaboración de nuestro carisma).

La verdad se manufestrará. Hacemos lo que está en nuestras manos para que la verdad histórica salga a la luz, para que todas las fuentes y documentos se puedan encontrar y hacer accesibles. Lo que más nos interesa es la investigación libre e independiente de los académicos. En lo que podamos ayudar, estamos dispuestos. En nuestras propias filas ya hay expertos serios y cualificados trabajando en esto. Se necesita tiempo. El buen Dios es misericordioso y paciente. También tenemos que aprender paciencia.

(Testimonio de nuestra vida, nuestra unidad y nuestra misión).

Sin embargo, hay otra tarea que a todos nos toca. No podemos ni debemos quedarnos sentados hasta que se tengan los resultados de las investigaciones. Cuando acudimos al Evangelio, y especialmente a Pentecostés, aprendemos un camino diferente. No fueron los expertos, los investigadores, quienes demostraron científicamente la resurrección de Jesús. Fue el testimonio de personas sencillas pero convencidas y convincentes que, embargadas por el Espíritu de Dios, dieron testimonio. ¿Y cómo? A través de sus vidas santas (santidad), a través de su comunión fraternal (vínculos) y a través de su compromiso apostólico misionero

(misión). Este es el camino que debemos seguir. Como los apóstoles, no podemos dejar de transmitir nuestra propia experiencia: lo que hemos oído y visto, lo que hemos experimentado y tocado con nuestras manos, eso es lo que proclamamos.

No se trata en primer lugar de la canonización del Padre Kentenich. Se trata de ayudar a santificar este mundo. Algún día será canonizado, la Iglesia verá signos claros de Dios de que su carisma es camino y escuela de santidad si nosotros mismos vivimos "santamente" y ayudamos a transformar, humanizar, santificar este mundo que tanto necesita de Dios.

Daremos testimonio cuando mostremos la verdadera comunión, una familia de muchas familias, la unidad en la diversidad, la unidad en la libertad y la solidaridad, en el respeto y el amor mutuos, para que la gente pueda ver cómo nos amamos.

Pero, sobre todo, daremos testimonio a través de nuestro compromiso apostólico, allí donde cada uno de nosotros esté, donde nos pongamos desinteresadamente al servicio de los demás, donde nos ocupemos de los más necesitados y afligidos, donde comuniquemos misioneramente la alegría del Evangelio.

Así es como seremos la carta de recomendación de nuestro Padre y Fundador. Así lo canonizamos, como nos pidió Juan Pablo II.

Reunidos en torno a María, Reina de los Apóstoles, en el Santuario Original, nuestro Cenáculo, imploramos en estos días este nuevo Pentecostés para nuestra Familia de Schoenstatt en todo el mundo, para la Iglesia y el mundo. Espero que tengamos un buen Congreso, pero mucho más, que vivamos un nuevo Pentecostés.

P. Juan Pablo Catoggio

SIGNIFICADO DE LOS CONGRESOS DE PENTECOSTÉS PARA EL SCHOENSTATT INTERNACIONAL

Miércoles 8 de junio, 17.25 – 17.31- P. Heinrich Walter

¿Dónde me entero de lo que ocurre en nuestro Movimiento a escala internacional? ¿Cuántas cosas en común necesita el Schoenstatt internacional? ¿Cómo se genera una coordinación entre países, comunidades y proyectos? ¿Quién representa a Schoenstatt en el plano continental y de la Iglesia universal? En el contexto de estas preguntas contemplamos los principales acontecimientos de las últimas décadas.

En 1985 se celebraron los cien años del nacimiento del P. Kentenich aquí, en Schoenstatt, y en Roma, con gran participación de público. Catorce años más tarde se celebró internacionalmente en Chile el jubileo de oro del Tercer Hito. Y quince años después tuvo lugar la celebración de los cien años de la fundación del Movimiento de Schoenstatt. Ustedes recuerdan la fiesta de 2014. Cada una de esas celebraciones contó con su respectivo congreso de preparación. En 2015 realizamos un primer Congreso de Pentecostés para evaluar el jubileo y echar una mirada conjunta sobre el futuro. Resultó claro que nosotros no queríamos esperar un nuevo jubileo para convocar tales congresos. Queremos organizarlos periódicamente, a fin de que el Schoenstatt federativo, más allá de la autonomía de cada país y rama, pueda elaborar líneas comunes y consolidar corrientes de la Familia. Por eso en la preparación se habló entre nosotros de concilio de Schoenstatt o del Movimiento.

En el acontecimiento bíblico de Pentecostés hallamos el correspondiente fundamento de ese proceso. Creemos que en todos los Schoenstatt locales vive y encuentra aplicaciones originales una parte del carisma común de Schoenstatt. He ahí lo que queremos contemplar con atención. Por eso el congreso es primeramente una plataforma de información, comunicación y familiarización dentro del Movimiento. Venimos con la actitud de percibir la vida de los demás, de escuchar, de reparar más en el otro que en uno mismo, porque en él alienta el carisma. En ese proceso se generan vinculaciones y se visibilizan cosas en común.

Otra tarea es la de considerar juntos la Divina Providencia, buscar las señales de Dios, reconocer las puertas abiertas por las que Dios va guiando nuestro Movimiento. Eso se realiza observando los signos del tiempo, porque Schoenstatt siempre fue "cortado a la medida del tiempo", Schoenstatt tiene que renovarse continuamente mediante la elaboración de los signos del tiempo, dice el P. Kentenich.[1] Se trata de un proceso de discernimiento de los espíritus. Aquí queremos abrirnos unos a otros a dicho proceso.

Con el Concilio de los Apóstoles (Hch 15) la Sagrada Escritura nos ofrece un ejemplo adecuado. En esa oportunidad los apóstoles allí reunidos se confrontaban con difíciles cuestiones. Gracias a la acción del Espíritu Santo lograron elaborar juntos una respuesta clara. Nosotros confiamos en que, de cara a una temática difícil, se nos regale en estos días un consenso, más allá de las diferencias culturales y nacionales. Queremos volver a definir y actualizar la tarea y misión principales de Schoenstatt en este tiempo. Trabajamos en la elaboración de una visión común para la próxima etapa de nuestro Movimiento.

De ahí que en el equipo central encargado de la preparación acogiéramos con gran alegría la decisión del papa Francisco de configurar un camino sinodal para la Iglesia universal. Vimos una providencia de Dios en el hecho de que el Espíritu Santo motivase simultáneamente a la Iglesia y a nosotros a recorrer caminos similares. Somos Schoenstatt, y lo somos aún más, cuando lo somos conscientemente en el corazón de la Iglesia.

En Schoenstatt tenemos una así llamada jerarquía llana, vale decir, trabajamos más bien de abajo hacia arriba y de adentro hacia afuera. Trabajamos con corrientes a las que se integran amplios sectores de la Familia y que generan fecundidad. Ése es nuestro camino en la Iglesia. Fue exactamente el espíritu del Concilio de los Apóstoles en Jerusalén. Y fue la actitud con la que el P. Kentenich guió siempre a su Movimiento. Piensen en su homilía en oportunidad de las bodas sacerdotales de plata, en 1935.

---

1 "Si en la actualidad hay algo importante para una sana dirección de la Familia, me parece que eso es tener una mirada aguda a la hora de contemplar los dos mundos mencionados: **el mundo del alma y el mundo de las corrientes de ideas que fluyen en la época."** (Kentenich, Carta al P. Menningen, 9.12.1953).

Luego del Concilio de los Apóstoles, se envió a algunos discípulos con una carta a Antioquía para transmitirles a las comunidades de allí las decisiones tomadas y las declaraciones hechas. “Los hermanos la leyeron y se gozaron al recibir aquel aliento. “ (Hch 15, 31)

Eso mismo deseamos para nuestro Congreso de Pentecostés. Que en el transcurso de estos días logremos escribir una carta, un memorándum para la Familia internacional. Tomaremos entonces esa carta con nosotros para fortalecer y alentar con ella a nuestras Familias schoenstattianas locales, tal como se dice en los Hechos de los Apóstoles.

Que nuestra acción “impulsada por el Espíritu de Dios” se vea coronada por el éxito.

... 09. JUNIO ...

CAUSA KENTENICH – ESTADO DE COSAS

Hna. M. Veronika Riechel, Congreso de Pentecostés 2022

Querida Familia de Schoenstatt:

Hace cuatro años hemos conmemorado el quincuagésimo aniversario del fallecimiento de nuestro Fundador. El 15 de septiembre del 2018 estuvo marcado por la certeza: como Movimiento de Schoenstatt nos estamos adentrando en una fase decisiva. Esta ha de ser – como fue cincuenta años atrás – una "nuevo comienzo en el Espíritu Santo".

Hoy debemos decir: El Espíritu Santo – dicho de manera suave – nos ha conducido por caminos *sorprendentes*. Efectivamente, Él vino – con huracán y fuego – pero de una manera en que no lo habíamos esperado. Al principio no habrá sido un huracán inspirado por el Espíritu, pero el Espíritu Santo sabe aprovechar muchas cosas...

Expondré brevemente la evolución y dirección en relación con lo que resumimos bajo el término "Causa Kentenich":

Punto 1 | Guiados y preparados

Inmediatamente antes del "huracán" de las acusaciones contra nuestro Padre y Fundador hay dos acontecimientos más bien desapercibidos y al mismo tiempo importantes, que conciernen a la Familia de Schoenstatt internacional:

Uno es la coronación de la Madre de Dios en el Santuario Cenáculo en Bellavista, el domingo de Pentecostés, el 31 de mayo de 2020. La Familia de Schoenstatt de Chile, marcada especialmente por la cruz de los abusos, corona a la MTA como "Reina de la Misión". Es el título bajo el cual nuestro Padre ya había coronado en este santuario, en 1949, pocos días después de arriesgar el paso del 31 de mayo de 1949. La Familia de Schoenstatt internacional se asoció a esta coronación. Esta celebración impresiona mucho por su sencillez y humildad; es un nuevo 31 de mayo.

El otro acontecimiento: también a fines de mayo de 2020 se sube a la red el nuevo sitio internacional schoenstatt.com. Con ello, Schoenstatt international se hace presente por primera vez en los medios con un órgano oficial. Ya un mes más tarde esto sería de gran importancia.

Por tanto, la Madre de Dios nos preparó espiritualmente (mediante la coronación renovada) y también a nivel medios de comunicación para lo que vendría de forma inminente.

Punto 2 | Conmociones

Menciono algunos puntos centrales:

- Comenzó el 2 de julio de 2020 con el primer artículo de la Dr. Alexandra von Teuffenbach – y una oleada de cobertura informativa pública sobre nuestro fundador que sacudió, perturbó, avergonzó y nos dejó bastante indefensos y pensativos. ¡Y eso en todo el mundo!
- Luego, a finales de octubre de 2020, el agravante: se publican documentos de archivo con acusaciones en el libro “Al Padre le está permitido”.
- Después: en marzo de 2021 se publica que un ciudadano americano inculpó de abuso a nuestro fundador a mediados de los años ‘90. El carácter explosivo del caso es evidente: se trata de las acusaciones de una persona que era menor de edad en ese momento. El caso había sido investigado y desestimado por la Diócesis de Milwaukee. Como saben, el obispo Ackermann encargó una nueva investigación, que no llegó a ninguna conclusión clara.

Aunque no se ha demostrado la culpabilidad, esto no es suficiente para disipar la acusación.

- Poco después de que comenzaran las denuncias, el obispo de Tréveris, Dr. Stephan Ackermann, anunció que se crearía una comisión de científicos externos para examinar las cuestiones que se planteaban. Mientras tanto, sabemos que este equipo de expertos no ha empezado ni empezará el trabajo de investigación propiamente dicho. Por el contrario, el 3 de mayo de 2022, el obispo de Tréveris anunció la suspensión del proceso de beatificación.

Resumiendo se puede decir:

En relación a la opinión pública:

- El tratamiento de las acusaciones de abuso contra nuestro Padre – ya hace ahora más de dos años – ha llevado a la percepción pública de que ahora se lo considera naturalmente un abusador. Una y otra vez, el "caso" Kentenich se relaciona en los medios de comunicación con informes sobre abusos en la Iglesia.

En relación al Movimiento:

- Mediante las fuertes acusaciones, un "huracán" atravesó nuestro Movimiento, con una intensidad diferente según regiones. Pero está en claro que, de modo distinto a lo pensado, el fundador está ahora en el centro del interés. Ninguno de nosotros, para quienes Schoenstatt es importante, omite este tema en este momento.

Punto 3 | Reacciones

¿Dónde y cómo nos hemos puesto activos concretamente?

En los dos últimos años se ha puesto en marcha un intenso proceso internacional de profundización del Padre Kentenich. Las palabras claves son: "comisión de medios de comunicación", "investigación", "información y estudio", "proceso judicial".

1. COMISIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Ya en el verano de 2020 la Presidencia General instituyó una comisión de medios a la cual pertenecen también algunos miembros de la Presidencia General. Su tarea es coordinar el trabajo de relaciones públicas en todos los temas de la "Causa Kentenich". Esta comisión se reúne con mucha regularidad y sus miembros se ponen en contacto inmediatamente cuando se requieren reacciones públicas. Un foco de la comisión de medios de comunicación está puesto, por razones obvias, en las publicaciones en los medios de comunicación del país de origen. A nivel internacional, este trabajo es relevante cuando se trata de declaraciones oficiales del Movimiento de Schoenstatt o bien de la Presidencia General.

Además de eso, la comisión de medios de comunicación, en trabajo conjunto con expertos en comunicación, se ha abocado al tema de una estrategia de comunicación, que responde a la pregunta central: **¿Cómo podemos (re)establecer la credibilidad?**

Al tratar esta cuestión, quedó claro que la credibilidad está en juego en una doble dirección:

- **En primer lugar se trata de la credibilidad del Padre Kentenich.** La palabra clave aquí es "investigación". Ya estamos ocupados con esto en muchos niveles.

  La propia Comisión de Medios de Comunicación también aporta contribuciones concretas que tienen en cuenta puntualmente la justificada necesidad de aclaración y esclarecimiento. Ha producido o iniciado artículos sobre temas virulentos que iluminan trasfondos y señalan las conexiones. Estas contribuciones pueden encontrarse en schoenstatt.com. La Comisión de Medios de Comunicación también propuso la nueva serie de ediciones de estudio: "Documentos sobre la historia del Movimiento de Schoenstatt". Se trata de textos fuente, que pretenden ser una contribución para tratar abiertamente nuestra historia. El profesor Brantzen hablará de ello.

- Pero esto no es todo. **A esto hay que añadir la "credibilidad de los actores",** , es decir, de nuestro movimiento actual, de los que están verdaderamente comprometidos con el Padre Kentenich. La credibilidad del fundador y la de su familia se condicionan mutuamente.

- Credibilidad - esto se aplica *en principio* a nuestras acciones, pero debido a las acusaciones actuales, por supuesto especialmente con respecto al tema de los abusos. Justamente *porque* los vínculos personales en Schoenstatt tienen una gran importancia, necesita Schoenstatt un alto nivel de prevención. Esto no puede limitarse a las normas de conducta externas, sino que se trata de algo más profundo, justamente lo que llamanos en Schoenstatt atmósfera mariana – más concretamente aún: atmósfera de Inmaculada.

2. INVESTIGACIÓN

En nuestro Movimiento internacional se ha puesto en marcha una investigación intensa en relación con la persona del Fundador y su carisma.

Momentáneamente se lleva a cabo en tres planos:

- **El "plano romano"**
  Se trata de documentos que recientemente se han hecho asequibles en los archivos romanos. El Padre Aguirre, como postulador, está activo en este ámbito.
- **La investigación en el plano internacional**
  Un equipo internacional de científicos de nuestras filas investigan, entre tanto, documentos y procesos esenciales.
- **El plano de las comunidades**
  Hier haben vor allem wir Marienschwestern die Arbeit in den entsprechenden Archiven intensiviert, speziell im Blick auf die Mitschwestern, die unseren Vater beschuldigt haben.

Se ha añadido un cuarto plano: La investigación científica, que ya no es dirigida por una comisión episcopal de expertos. Consideramos que es una gran oportunidad para abordar las múltiples cuestiones de la Causa Kentenich según criterios científicos, de forma muy transparente y también a través de investigadores externos. Se están llevando a cabo las primeras conversaciones para fijar cómo se puede desarrollar esta investigación.

3. INFORMACIÓN, ESTUDIO, DISCUSIÓN

Dentro de nuestras comunidades y en las ramas, ha habido y sigue habiendo un gran número de seminarios web, conferencias y lecturas del fundador sobre temas relevantes y sumamente actuales. Se ha iniciado un intercambio intenso y bastante controvertido, que nos parece muy enriquecedor.

4. PROCESO JUDICIAL

Luego de la publicación del libro "Al Padre le está permitido", nosotras,

las Hermanas de María, hemos emprendido acciones legales contra la autora, Dr. Alexandra von Teuffenbach y la editorial. En concreto, se trataba de la acusación, no corroborada por la autora, de abusos sexuales por parte del Padre Kentenich.

Nuestra preocupación era evitar que la mera acusación se difundiera al público sin pruebas resistentes o que se presentara como un hecho probado que perjudicara gravemente a la persona del Padre Kentenich. Se trataba de defender los derechos personales de nuestro Fundador incluso más allá de su muerte.

El Tribunal Regional de Berlín rechazó nuestra solicitud, argumentando que la libertad académica debe tener un amplio alcance. La libertad académica, según el tribunal, permite la irracionalidad, la unilateralidad y lo incompleto. Incluso se admiten "enfoques y resultados de investigación que resulten erróneos o defectuosos".

El tribunal sí señaló que, según la legislación alemana, la libertad académica tiene como límite el que la buena reputación de una persona se vea gravemente distorsionada, por ejemplo, "por acusaciones de hechos falsos o, al menos, indemostrables, contra los que la persona afectada no puede defenderse". Pero los jueces no vieron dada esta grave violación en la acusación de abuso sexual. La lógica estaba en que hasta ahora no se ha comprobado la inocencia del Padre Kentenich.

En esta lógica radica el problema básico en la gestión de las acusaciones, también más allá de los procesos judiciales: aquí se suspende el principio jurídico, hasta ahora siempre válido, de que la culpabilidad de una persona debe probarse en un proceso judicial, no la inocencia.

Un pensamiento final:

Todo es una aventura entre el cielo y la tierra. Estamos a la expectativa de ver cómo el Espíritu Santo nos lleva a descubrir más intensamente a la persona de nuestro Fundador.

La elaboración histórica de la visitación y del exilio de nuestro Fundador es la tarea que se impone en este momento y quizás sea una de las tareas centrales del Schoenstatt actual, un servicio a las generaciones futuras.

CONGRESO DE PENTECOSTÉS DE LA FAMILIA DE SCHOENSTATT - 2022

Respecto de la suspensión de la causa de beatificación del P. Kentenich

Introducción

Ya ha pasado poco más de un mes desde que el Obispo de Tréveris, Mons. Stephan Ackermann, emitió un comunicado en el que informa que suspende el proceso diocesano de beatificación del P. Kentenich.

Esta noticia se difundió rápidamente por nuestra Familia de Schoenstatt internacional, causando sorpresa, confusión, dolor, consternación… y dejando también muchas preguntas e incertidumbre. A esas preguntas – creo que las que más se repiten – quisiera referirme de forma directa y concisa, puntualizando y haciendo un resumen de las consecuencias prácticas de la decisión de Mons. Ackermann.

Ya a partir del 3 de mayo, día del comunicado del Obispo, en la Familia de Schoenstatt se han ido haciendo aclaraciones acerca de su significado y consecuencias para la causa de nuestro Padre.

En esta decisión, Roma (el Dicasterio para la causa de los Santos) no ha intervenido ni ha tenido influencia. La causa del P. Kentenich se encuentra en la fase diocesana.

Suspensión del proceso

La suspensión del proceso de beatificación del P. Kentenich, no significa que la causa se cierra y concluye. La causa queda en suspenso, se podría decir, en estado de “reposo”, en el sentido de que Mons. Ackermann no seguirá tomando iniciativas, ni seguirá invirtiendo financiamiento por parte de Tréveris, para promoverla. “Suspensión”, en este contexto y en un sentido más técnico del proceso, significa que el Obispo y los que actúan en su nombre en la causa no continúan preocupándose activamente del proceso por el momento.

Lo que él espera, y lo que motiva, es que se siga investigando a

fondo, de forma objetiva y transparente, para aclarar las acusaciones que recientemente se han levantado contra el P. Kentenich. Mons. Ackermann ha dejado claro que, si se dispone de nuevos conocimientos que respondan satisfactoriamente a todas las cuestiones abiertas, sería posible reanudar el proceso.

Difusión de la fama de santidad

Por otra parte, en toda causa de beatificación y canonización, para la Iglesia es fundamental constatar la difusión de la fama de santidad del siervo o sierva Dios, cuyo proceso está en marcha. Es decisivo constatar que el posible santo, cuya vida, obras y mensaje se investigan acuciosamente, cuenta con la devoción de fieles que creen en su santidad y ejemplo de vida, que recurren a su intercesión y se sienten motivados a seguirlo en el tiempo actual, en su camino de fe y según sus enseñanzas. Para la Iglesia es primordial percibir que "vale la pena" beatificar y canonizar a esa persona.

En lo que respecta al P. Kentenich, su fama de santidad está ampliamente difundida y documentada a nivel mundial, entre las distintas comunidades y personas unidas a Schoenstatt, en círculos eclesiales y también más allá.

Como se ha aclarado, el proceso está en suspenso por parte del actuar o de iniciativas por parte Tréveris, pero no está cerrado y por lo tanto, de parte de la Familia de Schoenstatt, se puede continuar con la difusión de la fama de santidad del P. Kentenich, como se ha hecho hasta ahora; con normalidad y prudencia, respetando las orientaciones de la Iglesia al respecto, es decir, sin adelantar el juicio de la Iglesia acerca de la santidad del P. Kentenich y cuidando de no exagerar en las formas de devoción.

En consecuencia y en la práctica

Por lo mismo, yo sigo siendo Postulador con todas las responsabilidades y funciones que me competen como tal; los Secretariados del Padre pueden seguir actuando y difundiendo oraciones, novenas, publicaciones y teniendo iniciativas, para dar a conocer al P. Kentenich y rezar por su beatificación. Lo mismo vale en relación con las corrientes de vida y formas que surgen en la Familia de Schoenstatt para cultivar el vínculo al

fundador y su seguimiento.

Investigación

Una consecuencia importante y muy positiva de la situación actual, es que se están haciendo serios esfuerzos, a distinto nivel y en diferentes equipos, para investigar con profundidad la actuación e intenciones del P. Kentenich y elaborar a fondo esta etapa de la historia de Schoenstatt.

Se puede decir, que hay dos grandes líneas de investigación y elaboración que se han intensificado, motivadas y "desafiadas" por las conocidas acusaciones que se han hecho públicas contra el P. Kentenich en los 2 últimos años y que han conducido a la suspensión del proceso en Tréveris:

- La línea de la clarificación histórica, para conocer con realismo y más a fondo los hechos, los desarrollos, las actuaciones de las personas involucradas y las circunstancias que marcaron las visitaciones por parte de Tréveris y del Santo Oficio, así como el tiempo del exilio del P. Kentenich en Milwaukee, hasta su regreso a Roma y a Schoenstatt. Esto ha significado un trabajo intenso de investigación de archivos y documentos para poder hacer publicaciones al alcance de todos, que transparenten e iluminen este período de la historia de Schoenstatt, que aún no estaba estudiada con mayor profundidad. Esto es fundamental para la causa del P. Kentenich.
- La otra línea de trabajo es la comprensión y elaboración del carisma y la misión de Schoenstatt para aportar a la Iglesia en su renovación y en su misión evangelizadora frente a los grandes desafíos del tiempo actual. Ello nos tiene que ayudar a comprender mejor porque el P. Kentenich se confrontó tan decididamente con la Iglesia antes del concilio Vaticano II; cuales fueron los grandes temas que él quería poner en discusión, para que Schoenstatt fuera entendido, valorado y acogido en su aporte renovador y profético para la Iglesia de las "nuevas playas".

El caso de Milwaukee

Mons. Ackerman menciona en su declaración del 3 de mayo el caso de Milwaukee. Se trata de una persona, que aún está viva y que en 1994 presentó una acusación contra el P. Kentenich, ante la Arquidiócesis de Milwaukee, de haber sufrido abusos de su parte, con connotaciones sexuales, entre 1958 y 1962.

Estas acusaciones fueron hechas alrededor de 26 años después de la muerte del P. Kentenich. Él no tuvo ningún conocimiento de ellas.

Este caso ya se había dado a conocer por parte de Mons. Ackermann en marzo de 2021. En esa oportunidad declaró: *"La investigación de las acusaciones por parte de la archidiócesis de Milwaukee dio lugar a un informe redactado por el tribunal eclesiástico de esa diócesis. En este informe se expresaba la convicción de que no era necesario continuar con la investigación en ese momento. Como parte de la fase diocesana, se nos enviaron todos los documentos. Se han evaluado con el resultado de que la investigación de la Archidiócesis de Milwaukee es coherente y puede considerarse concluyente."* (en el periódico diocesano „Paulinus", 14. Marzo 2021).

Porque quería cerciorarse sí la investigación eclesial realizada en 1994 cumplía con los estándares y exigencias actuales en relación con este tipo de acusaciones, Mons. Ackerman pidió que se hiciera una nueva investigación en Milwaukee, a la que se refiere en su reciente declaración. (Como se ve, hasta este momento, Mons. Ackerman tomaba iniciativas en relación al proceso del P.Kentenich).

Mirando hacia delante, hacia el futuro

Lo más importante frente a los desafíos que enfrentamos como Familia ante los cuestionamientos al P. Kentenich, no es, en primer lugar, empeñarnos por que se levante la suspensión de la causa del Padre en Tréveris, sí bien esto es importante, sino sobre todo comprometernos en conocer más a fondo los motivos de su actuar, en asimilar su carisma y su misión, para ganar más claridad, convicción y compromiso en dar a conocer y difundir su aporte profético para nuestro tiempo.

Con una mirada providencialista, podemos percibir la intervención de Dios y la Mater en todo esto.

Podemos decir, positivamente, que los desafío que hemos enfrentado en estos 2 últimos años, han dinamizado la causa de nuestro Padre y fundador; si bien también ha sido un proceso doloroso, que ha causado incertidumbre, dudas y pesar: pero se ha intensificado el estudio de su vida, de su carisma y de sus luchas por ser fiel a la misión encomendada por Dios; la Familia de Schoenstatt internacional se ha centrado y unido más en torno a la persona del fundador; se ha desarrollado un trabajo a nivel internacional, intenso, solidario y en común entre las distintas comunidades e instancias de la Familia, para realizar las investigaciones que mencionaba y que también nos ayudan a ganar una visión más realista y humana del P. Kentenich.

Por ello, cobra mayor valor e importancia ofrecer nuestra oración y contribuciones al capital de gracias, para que nuestra Madre y Reina interceda las gracias necesarias y se manifieste victoriosa en la causa de nuestro Padre y fundador. MPHC et V!

P. Eduardo Aguirre
Postulador – Costa Rica 1.6.2022

CUESTIONES INESPERADAS

Nuevas perspectivas que surgen de las publicaciones

Prof. Dr. Hubertus Brantzen, Maguncia

La acusación de abuso ha conmocionado a todo el Movimiento de Schoenstatt. A mí también. En una de las cartas al Rector General Turowski, el P. Kentenich escribió que se trataba de una cuestión de honor de la Familia y que, por tanto, había que decir la verdad. Como hijas e hijos del Padre, hoy nos sentimos directamente afectados y desafiados.

Pero cuanto más estudiemos los contextos que rodean a las visitas, más tranquilos podremos estar interiormente. Cuanto más posible sea una discusión basada en hechos y caracterizada por la distancia metódica.

Cuanto más se profundiza en la correspondencia entre el P. Kentenich y el P. Turowski, por ejemplo, más surge una visión completamente nueva de los acontecimientos. Queda claro: Lo que llevó a los conflictos fue un cúmulo de circunstancias que tenemos que analizar. En ellas no se trata para nada de abuso. Intereses y fuentes de conflicto completamente diferentes determinan los acontecimientos.

Me gustaría hacer una breve descripción de esta complicada red de intereses y dependencias, basada en el estado actual de la investigación. Me gustaría hablar 1. de los grupos de interés, luego, 2. de las áreas conflictivas, para después 3. mostrar cómo se encuentran los diferentes mundos de valores.

Grupos de interés

Un primer grupo de interés es la **comunidad palotina**. Aquí no se trata simplemente de quién está a favor o en contra del Padre Kentenich. Se trata de la pregunta fundamental: ¿Es Schoenstatt solo el desarrollo de lo que quería Vicente Pallotti, o se trata de una fundación propia? Las opiniones difieren sobre esta cuestión. Existe un verdadero antagonismo dentro de los palotinos entre los que entienden y aceptan a Schoenstatt como una

organización externa de los palotinos y los que ven una originalidad que va más allá de Pallotti. El P. Kentenich define así esta originalidad en una carta del 31 de marzo de 1953:

"Todo lo que ha surgido en cuanto a formas de organización y vida en detalle, y todo lo que ha surgido en cuanto a piedad original o principios y métodos educativos, se ha independizado de Pallotti, inconscientemente al principio, conscientemente después."

"En plena independencia [inmediata] de Pallotti surgieron las ligas, las federaciones, y los institutos. Además, el sistema educativo es creativamente nuevo, las formas de piedad son nuevas. Por sobre todo, el santuario con su alianza de amor original como fuente de gracia, vida y bendición y el nuevo carácter sobrenatural pronunciado de la Obra deben ser considerados nuevos."

Se desarrolló una alianza tácita pero trascendental entre el Visitador y los palotinos que se disputaban esta originalidad. Ambos quieren apartar al P. Kentenich de su esfera de actividad.

Un segundo grupo de interés son los **jesuitas**, que colaboran en el Santo Oficio. El Padre Kentenich habla de un "círculo cerrado de jesuitas notables". En varias cartas se menciona al padre Tromp, al padre Bea, al padre Hürth y al padre van Gestel como grupo. El Padre van Gestel estuvo en el campo de concentración con el Padre Kentenich y lo consideraba - según el Padre Turowski en una carta - no normal. Solo una persona anormal podría dar conferencias de 45 minutos a cohermanos tremendamente desahuciados. Cuando un jesuita se hizo cargo de estas conferencias, el P. Kentenich se habría ocupado solo de los grupos de Schoenstatt. El reparto de comida habría sido una "compra de estómagos hambrientos para la Internacional de Schoenstatt". Por lo tanto, había advertido a los hermanos en su contra, a pesar de que le tenía confianza. Es previsible el tipo de ambiente que se crea en un grupo en el que se relatan estas experiencias subjetivas.

Un tercer grupo de interés son los **obispos alemanes**. Pero estos se preocupan principalmente por sus sacerdotes diocesanos que se sienten vinculados a Schoenstatt. Desde que los visitadores señalan y denuncian la posición dominante del Padre Kentenich, surge el temor entre los

obispos de que ya no tienen poder de disposición sobre sus sacerdotes. Cuando el P. Kentenich visitó a varios obispos alemanes, quedó claro que desde Tréveris se había transmitido una información sesgada o unilateral. Mientras que el P. Kentenich quería hablar de la comunidad de sacerdotes de Schoenstatt durante las visitas, estas fueron vistas por Tréveris como una campaña publicitaria de Schoenstatt y un menoscabo de la autoridad de Tréveris.

Esto revela un cuarto grupo de interés: **el Ordinariato de Tréveris**, el arzobispo Bornewasser, el obispo auxiliar Stein y el obispo Wehr. Estos fueron desairados por el trato del P. Kentenich con la autoridad eclesiástica. Por un lado, consideraban que las explicaciones detalladas del Padre Kentenich, especialmente la Epístola perlonga, eran un atrevimiento. Por otro lado, sentían que su autoridad no era tomada en serio ni apreciada. Especialmente esto último provocó un considerable descontento.

2. Áreas conflictivas

La posición del Padre Tromp como visitador se evidencia como área conflictiva dominante. Todos los escritos, declaraciones y peritajes acaban en manos del padre Tromp. Solo él determina cómo se aceptan e interpretan las presentaciones. En la correspondencia entre el P. Kentenich y el P. Turowski, se hicieron repetidamente dos acusaciones contra el Visitador: Por un lado, este último tenía una marcada predisposición contra el P. Kentenich, derivada en gran medida de su testigo privilegiado, la hermana Anna, y de la visitación canónica. Por otro lado, aceptó de buen grado todas las declaraciones que apoyaban sus juicios contra el P. Kentenich. En cambio, todas las declaraciones a favor del Padre Kentenich las acepta de mala gana, las ignora o las argumenta en contra.

Un ejemplo llamativo es la petición del Padre Turowski al Papa Pío XII, el 18 de octubre de 1951, instándole a suspender los decretos contra el Padre Kentenich y a colocar un asistente neutral junto al Visitador. El Papa no respondió. Por su parte, el Visitador expresó que el Rector General estaba mal de la cabeza y, además, que era dependiente del P. Kentenich.

Un episodio de 1952 es revelador. En una peregrinación de la juventud femenina de Schoenstatt a Roma, el Papa había bendecido con agrado una

bandera con la inscripción “Mors sola”[2]. La hermana Edelgart Detscher le explicó el significado al Papa y solicitó además que las hermanas recibieran pronto el Decretum laudis[3] La imparcialidad del Papa y los comentarios mordaces del Padre Tromp demuestran que este gobernaba de forma más o menos independiente del Papa. Tromp destituye a la Hna. Edelgart como Consejera General y como asesora de la juventud femenina.

En definitiva, se trata de crear un Schoenstatt sin Kentenich. Constantemente se confirma: El objetivo se mantiene, los argumentos y las razones cambian. Cuando un argumento se agota y resulta ineficaz, se recurre a otro. Este sistema fue una constante. Uno de los argumentos más importantes es que el Padre Kentenich no se sometió a las autoridades eclesiásticas, que fue desobediente. La comprensión de la obediencia en aquella época significaba una obediencia cadavérica absoluta en la que se aceptaban todos los juicios sin cuestionarlos. El padre Schulte, provincial de los palotinos en Limburgo, expresó que al Santo Oficio solo uno puede dirigirse de rodillas.

El obispo Wehr, de Tréveris defiende en el círculo de los padres la idea: “... en cualquier caso, todo en la Iglesia debe ser juzgado en última instancia por la autoridad eclesiástica. Sus decisiones pueden ser correctas o erróneas. Si se demuestra que están equivocadas, entonces sería el momento de la libertad condicional para los afectados. La providencia de Dios se encargaría entonces, a su debido tiempo, de que todo vuelva a su cauce”. Se trata de una carta blanca para todo tipo de decisiones eclesiásticas, a las que la separación de poderes es completamente ajena. Así, la Iglesia se ve a sí misma como un aparato de poder absoluto al que los fieles acusados están completamente a merced sin posibilidad de apelación alguna. Nota: Esto es precisamente lo que está condenando a la Iglesia en todo el mundo hoy en día.

El Padre Kentenich, en cambio, diferencia su forma de entender la obediencia. Por supuesto, todo el mundo tiene que reconocer una voz de Dios en los superiores legítimos. Por lo tanto, también se requiere

2 N.del T: “Mors sola”: “Solo la muerte“, indicando la aspiración al grado de entrega en el amor a la voluntad de Dios.

3 N. del T.: “Decretum laudis”: Reconocimiento oficial que la Santa Sede otorga a los institutos de vida consagrada.

obediencia, la que él está dispuesto a cumplir. Sin embargo, sobre la base del derecho natural, todos tienen el derecho, incluso el deber, de exponer premisas falsas que llevan a tomar decisiones. Esta última afirmación es rechazada por la Iglesia y conduce a un conflicto permanente.

Otras áreas problemáticas – expresadas en forma resumida - son:

- la relación entre el ministerio y el carisma,
- la distinción entre el examen filial y el tratamiento curativo,
- la Hna. Ana, que dice tener visiones y recibir los estigmas durante la Semana Santa,
- la acusación de romper el secreto de la confesión,
- el retraso en el inicio de su exilio,
- un escándalo de la hermana Georgia en Chile,
- las llamadas explicaciones "científicas" del Padre Kentenich, especialmente la Epístola perlonga,
- y muchas otras áreas problemáticas...

Surgen circuitos de argumentación y escalada, que pueden observarse como un patrón en muchos temas:

1. El Visitador ordena por decreto, por ejemplo, que el P. Kentenich no tenga contacto con las Hermanas.
2. Alguna persona o institución denuncia que el P. Kentenich no está cumpliendo con las disposiciones.
3. El acusado, el P. Kentenich, o alguien en su nombre, formula una contra declaración.
4. Esto se interpreta como desobediencia. Por parte del Visitador se refuerzan las restricciones, generalmente por decreto u orden directa.
5. Este ciclo de argumentación continúa escalando hasta que se agota un argumento. Entonces se formula una nueva acusación.

Por último, aparecen como interesantes los tres principios del actuar del P. Kentenich, que se repiten a menudo - cita:

1. “Pregúntate cómo decidiría un teólogo moral fiel a su conciencia en un caso concreto.
2. Actúa como esperarías que tus seguidores actuaran de la misma manera y en una situación similar.
3. No causes ruido innecesario, para no dañar la reputación del Santo Oficio, pero que se logre el sentido de las disposiciones”.

Al señalar los aspectos problemáticos no se debe pasar por alto que el P. Kentenich también se mostró como un fundador con asperezas. No era un santo inofensivo que encajaba obedientemente en la Iglesia. Evidentemente, molestaba a bastantes personas con sus modales, y se le percibía como obstinado e insobornable. Pero al final, esto tuvo que ver con el hecho de que diferentes mundos espirituales chocaron en la confrontación.

Los mundos de valores chocan

Al Padre Kentenich se le acusó de una exagerada confianza en sí mismo, que se manifestaba como arrogante y carente de humildad. Kentenich, en cambio, decía que vivía y actuaba desde una seguridad interior que surgía de su fe en la divina Providencia y de su actuación según la ley de la puerta abierta.

Actuó paso a paso según esta ley. Sus adversarios, en cambio, afirman que le da la vuelta a todo, incluso a las claras derrotas, para volver a estar en una buena posición. Así, por ejemplo, si ve el exilio como “un regalo de la MTA” y puede permanecer en una indiferencia espiritual, sus adversarios ven en ello pura arrogancia.

En 1953 el P. Kentenich constató que las visitaciones solo habían arañado la periferia. El verdadero problema, el peligro del pensamiento mecanicista, no se ha abordado en absoluto. Afirma que sus oponentes consideran que los objetivos del hombre nuevo en la nueva comunidad, la misión salvadora-histórica de Occidente y la defensa contra el

“bolchevismo”[4] son completamente exagerados, incluso absurdos, y los consideran una chifladura. La verdadera confrontación estaba aún por llegar. Según una tesis, nada ha cambiado en este sentido hasta el día de hoy.

70 años después, tenemos una nueva visión de todos los acontecimientos. Sin embargo, extrañamente, las actitudes se repiten. Hoy, de nuevo, algunas personas dentro y fuera del Movimiento dicen: Schoenstatt sí, Kentenich no. Lo que está en juego es la autocomprensión de Schoenstatt.

“La tradición no es el culto a las cenizas, sino la transmisión de la llama”. Esta cita famosa, probablemente acuñada por Tomás Moro (1478-1535), podría esbozar el objetivo de nuestro trabajo en los próximos años: observemos la historia y definamos el significado del contenido de la llama y cuál es el significado de aquel que nos la transmitió.

Prof. Dr. Hubertus Brantzen, Mainz

4 N. del T.: “Bolchevique”: Término utilizado por el P. Kentenich para referirse al pensamiento mecanicista, opuesto al orgánico.

NUESTRO DESAFÍO: AMPLIAR LA MIRADA PARA REPENSAR EL CARISMA

Anoche estuvimos en la tumba del Padre y nos referimos al vitral que habla de la irrupción del Espíritu en Pentecostés. Fue nuestro regalo para el 15 de septiembre de 2018. Con él quisimos simbolizar el inicio de una nueva etapa en la Familia internacional: el tiempo de la escucha del Espíritu que nos pone "en salida" para regalar nuestro carisma con mayor urgencia y profundidad. Ese carisma que nos fue confiado.

Hace 4 años no nos imaginamos que una parte de ese proceso de escucha y de salida iba a ser sorprendente y dolorosa: nos confrontamos con un P. Kentenich que no conocíamos, acusado de transgresiones, acoso e, incluso, abusos. *Nosotros* nos confrontamos con él y *él* nos confronta con nosotros mismos. Anunciar el carisma pero, ¿cuál carisma?

Las acusaciones son lo suficientemente serias como para que iniciáramos una vasta investigación, a cargo de diversas comisiones en las que trabajan miembros de la Familia, expertos en diversas disciplinas. Y confiamos en que se vayan sumando otros investigadores externos a Schoenstatt con el fin de estudiar y analizar los hechos en su contexto para entender lo que pasó. Sólo de esa manera se podrán despejar los malentendidos. Para todos los que estamos trabajando en esto está claro que no se trata de buscar justificaciones, sino de buscar la verdad.

Con lo que dijo el Prof. Brantzen queda claro que el conflicto que lleva a nuestro fundador al exilio es una maraña donde se entrecruzan muchos componentes distintos. Viendo esa paleta de tensiones comprendemos mejor que el exilio haya sido casi "inevitable":

- Schoenstatt es un Movimiento que surge en el seno de una comunidad ya existente (palotinos) pero con un carisma nuevo (complementario, pero distinto y novedoso).
- Además, Schoenstatt nace en una Iglesia que estaba en camino hacia un cambio de paradigma en su autocomprensión (la Iglesia del siglo XX antes del Concilio Vaticano II), es decir, la Iglesia en sí misma estaba viviendo un proceso tensional.

- Por otro lado, Schoenstatt vive de una visión de la Iglesia del mañana, que el Padre Kentenich llamaba „nueva orilla“. Él analizaba la realidad desde esa nueva perspectiva, pero le hablaba a una Iglesia anclada en un viejo paradigma, en la “antigua orilla”.

La verdadera causa del exilio sólo puede entenderse captando todo ese entramado. Reducirla a un sólo aspecto y fundamentar el exilio sólo desde ahí no muestra la verdad de lo que estaba en juego en ese momento.

Al investigar vamos encontrando hechos asombrosos que nos abren nuevas perspectivas.

Por ejemplo:

En 1949 el Padre escribe en su *epistola perlonga* al obispo de Tréveris que determinadas formas de expresarse de las Hermanas de María frente a él, no eran meros gestos de una relación entre dos personas, sino una forma religiosa de simbolizar la interacción entre lo natural y lo sobrenatural en el marco de la vida consagrada femenina.

Un año después, en 1950, el Padre mantiene nuevamente un intercambio epistolar con Mons. Bornewasser, en el que vuelve a tomar postura frente a las reservas que había manifestado el Visitador (valga la aclaración: no se referían a su integridad moral). En ese intercambio el Padre le explica por qué objeta con tanta vehemencia esas reservas: porque si la Iglesia no da un giro hacia una educación orgánica al amor, ahora lo digo con sus palabras:

- *“Si la Iglesia continúa con su forma de pensar y educar mecanicista, las aberraciones sexuales –los casos de abuso, diríamos hoy– aumentarán en el futuro hasta un grado aterrador, especialmente entre el clero.”*

El obispo le contesta rechazando tajantemente esta advertencia. Sin embargo, en otra carta el Padre Kentenich la refuerza más todavía. Y lo hace porque, como escribe en estudio posterior “se trata de una cuestión central, que no puede ser relegada: se trata de la desesperante dificultad en lo sexual que se constata en el tiempo actual, también entre los clérigos y sacerdotes.” (Apuntes de la Crónica 1955).

Leer estas afirmaciones en el trasfondo de las acusaciones actuales es revelador, abre nuevos contextos.

Nuestro Padre ve la necesidad urgente de un cambio de paradigma. Si la Iglesia no arriesga un nuevo enfoque pastoral y pedagógico que toque el núcleo mismo de la persona no va a poder dar respuesta a una sociedad que está destruyendo al ser humano al vaciarlo de vínculos sanos.

En la Epistola perlonga nuestro fundador plantea la pregunta acuciante: *"¿Cómo aprende el hombre de hoy, cuya vida psico - espiritual está tan terriblemente fragmentada, a volver a amar correctamente a Dios y al prójimo? … ¿cómo lograr que un hombre en el cual todas las vinculaciones espirituales, todos los lazos interiores, están desgarrados o bien en peligro, se reintegre a un sano organismo de vinculaciones?" (25 de julio de 1949)*

El Padre ve la misión de Schoenstatt en hacer todo lo posible para que este organismo de vinculaciones natural y sobrenatural se desarrolle generando un estilo de vida cristiano nuevo tanto al interior de la propia persona como en su relación con los demás.

Éste es el nuevo paradigma, la "nueva orilla" hacia la cual intenta dirigir la mirada de la Iglesia. Un paradigma que no fue comprendido y que le lleva a comentar con cierta tristeza en una carta al P. Menningen de 1955:

- *"Lamentablemente, la Visita Apostólica posterior no se abocó al problema a pesar de los constantes intentos de mi parte. Se quedó atascada en algunas manifestaciones que expresaban la vida pero que eran desconocidas –y por eso ajenas– sin internalizarse en la fuente de la cual brotaban ni en la raíz que las vivificaban, es decir, no captó el núcleo de la doctrina del organismo y de la pedagogía de vinculaciones.*
- *Por este motivo, la tierra nueva que se abre aquí sigue esperando anhelante un examen rigurosamente científico y una captación plena. Por lo que veo, ni siquiera se ha comenzado."* (Carta al P. Menningen, 14.3.1955).

A lo mejor éste sea el momento de explorar científicamente esa *tierra nueva*, de migrar nosotros a la "nueva orilla", obviamente sin excluir el riesgo de que nos suceda lo mismo que en aquel entonces: que nos quedemos atascados en algunas *"manifestaciones que expresaban la vida pero que*

eran desconocidas –y por eso ajenas–" y que no lleguemos a lo esencial, a la captación de lo que significa en la vida práctica el entrelazamiento e interacción entre los vínculos naturales y los sobrenaturales.

Ése es el aspecto profético de nuestro carisma: No simplemente cultivar vínculos aislados, sino facilitar espacios espirituales sanos, donde las vinculaciones naturales y sobrenaturales puedan interactuar: los vínculos *sobrenaturales* posibilitan que lo natural sea sostenible (en el amor conyugal, por ejemplo) y no fracase frente a la fragilidad humana. Y los vínculos *naturales* contribuyen a que Dios tenga "un rostro", a que lleguemos a Él con todo nuestro corazón a través de experiencias humanas concretas. La interacción entre ambas realidades ayuda a que Dios sea percibido no sólo como una idea espiritual, sino como un Padre real y presente, que camina con nosotros.

La reflexión y el obrar del P. Kentenich no se limitan a mostrar estos contextos o a dar algún buen consejo en caso de crisis. El mismo trata de generar esos espacios –su propia persona es uno de ellos– que posibiliten la experiencia de una nueva forma de interacción entre lo natural y lo sobrenatural. Una tarea que, como él mismo admite, no fue precisamente fácil. En una reflexión de 1956 comenta que *"no pocas veces fue una tarea agria"* y que ciertamente hubiese sido más cómodo quedarse sólo en la teoría.

La pregunta es: ¿Por qué asume ese riesgo? ¿Por imprudencia? ¿Por arrogancia frente a la Iglesia de su tiempo? ¿Por afán de autoglorificación? ¿O actúa desde una humilde escucha del Espíritu que lo impulsa a regalar a la Iglesia este nuevo paradigma?

Cada uno tiene que responder, según su propia conciencia, esta pregunta. Básicamente la cuestión es: ¿quién es el fundador para mí?

Pero hay algo que está claro: una investigación libre y transparente tiene que tratar de lograr una visión de la realidad en su conjunto. No nos podemos limitar a esclarecer las acusaciones de abuso, pero vivir luego como un movimiento que reduce su carisma a una espiritualidad mariana tradicional, a una atmósfera familiar, a algunos proyectos apostólicos, pero que evita el riesgo de la confrontación.

Dios nos impulsa a profundizar el núcleo de nuestro carisma: el verdadero sentido de la situación actual no radica, en primer lugar, en la canonización del Padre, creo que en esto estamos todos de acuerdo. El Espíritu nos llama la atención sobre la profecía contenida en el carisma.

El P. Kentenich nos abrió el camino y nos mostró la nueva orilla. Por esto arriesgó el 31 de mayo, por esto asumió el exilio. Y hoy somos nosotros sus herederos. Está en nuestras manos, es responsabilidad nuestra hacer que, tanto por el estudio y la investigación como por nuestra vida concreta, la Iglesia se enriquezca con la interacción fecunda del organismo natural y sobrenatural de vinculaciones. El carisma tiene que pasar por nuestras mentes y corazones.

Cumplir esta misión no fue fácil para el fundador ni tampoco va a ser fácil para nosotros, porque todo carisma profético incluye una tensión entre dos paradigmas. Y esa tensión –que es la que experimentamos hoy– hay que soportarla. Sólo así podremos regalar lo que nos fue dado. Nuestro desafío: ampliar la mirada para repensar el carisma.

Así como la amenaza del amor no es en primer lugar el odio (su opuesto), sino la posesión, es decir, la reducción del amor a lo que yo necesito; así la amenaza del carisma no es hoy, en primer lugar, cuestionarlo sino reducirlo, creer que ya lo tenemos, que lo hemos captado. Ese “hacernos dueños” de la verdad es un error que tal vez hemos cometido en el pasado y es una tentación que sólo podemos superar juntos, compartiendo y escuchándonos mutuamente y, sobre todo, escuchando al Espíritu que nos habla en las voces del tiempo y en las necesidades de nuestra Iglesia.

Que el Espíritu de Pentecostés nos siga impulsando a escuchar y a ampliar nuestra mirada para ver el carisma desde su carácter profético. Sólo así la investigación que tenemos por delante podrá ser también un paso más para que el aporte de Schoenstatt contribuya a un cambio de paradigma en la Iglesia.

INTERVENCIÓN SOBRE LA CAUSA JK

1. Un golpe de efecto saludable

„Poseer la verdad es un error que quizá hayamos cometido en el pasado“ (Hna. M. Elizabet).

Las afirmaciones „pero lo tenemos todo“, la justificación de un Padre Kentenich impecable, la veneración arrebatadora. Todo eso se lo ha llevado el viento. ¿Era realmente necesario?

No hay razón para dudar de la integridad de la persona del P. Kentenich. Por lo tanto, tampoco hay razón para ocultar o esconder nada.

P. Kentenich no debe quedarse en el escaparate para ser admirado. Seríamos un poco ingenuos, porque una figura de tan alto perfil siempre despierta resistencia, incomprensión, envidia y mucho más, sin importar los motivos (Dachau, paternidad, Milwaukee).

P. El Padre Kentenich debe aparecer a través de nosotros en la vida cotidiana. Debe hacerse visible y demostrar su valía en los desafíos de la época y de la vida eclesiástica.

2. La providencia de Dios nos lleva a resultados creativos

Whether or not a larger public becomes finally aware of him and deals with him is also up to us.

El Padre Kentenich no encaja en ningún esquema, en ningún encasillamiento; ¿lo conocemos bien? Muchos se han puesto a estudiarlo con todo detalle. Muchos se asombran de los descubrimientos que hacen.

Adentremonos en la historia sin miedo, sin prejuicios, sin parpadeos. Sólo se puede entender desde dentro y sólo desde la historia del liderazgo.

Nos hemos convertido en la familia que éramos cuando él vivía (más profunda, más genuina, más solidaria...).

Si un público más amplio finalmente se da cuenta de la existencia del Padre y se ocupa de conocerlo mejor, también depende de nosotros.

3. Se trata del núcleo de Schoenstatt, el secreto de la vida, la vocación, el carisma

Circular menos en torno a las demandas de la misión.

Redefinir la experiencia de Schoenstatt y entrar en interacción con los demás. Experiencia en cooperación para Europa (Cómo nos experimentan los demás, descripción liberadora de Schoenstatt desde fuera).

En diálogo con las ciencias

A la vanguardia

Esto nos costará fuerza, esto requiere determinación y esto lleva tiempo

4. El vínculo orgánico afectivo y personal es el principio más creativo de la naturaleza (Marian Education 1934)

Transmite la experiencia del Dios vivo

Permite que la capacidad de amar del ser humano madure en una personalidad fuerte.

Conforma el camino de la santidad

Esto da lugar a la unión y a la convivencia de nuestra familia espiritual, lo que para nosotros es la „iglesia de la nueva orilla“. Compara: Chiara Lubich con el Paraíso (semanas de verano en el Tesino); Francisco (experiencias en el Capítulo de las Esteras en Asís).

5. Esta experiencia tendrá un resplandor

Se convierte en una misión en sí misma. El 31 de mayo de 1949 no es el comienzo, es la consecuencia de una experiencia.

6. El fundador como símbolo real de esta experiencia

Peligro de querer hacer aceptable al Padre Kentenich y su experiencia.

Adhesión radical: P. Kentenich: Estoy en la orilla del mar revuelto, uno se está ahogando: ¿cómo reacciono?: no puedo quedarme en la orilla y tener buenas teorías, tengo que entrar a salvarlo, aunque ponga mi vida en peligro.

7. El amor eterno del uno por el otro

La Santísima Virgen nos ha regalado los unos a los otros. Queremos seguir siendo fieles los unos a los otros: en los otros, con los otros, para los otros en el corazón de Dios. Si no nos encontramos allí, sería algo terrible. Debemos encontrarnos allí. No debemos pensar: Vamos a Dios, así que nos apartamos del otro. Tampoco quiero ser sólo un guía. ¡No, vamos juntos! Así es también en toda la eternidad. Qué clase de ideas erróneas son éstas, ¡sólo para ser guías! Estamos juntos para encendernos mutuamente. Nos pertenecemos mutuamente por el tiempo y la eternidad. Incluso en la eternidad estamos el uno en el otro. Es un amor de persona a persona, un amor eterno. Y en cada uno y con cada uno miraremos entonces a la querida Madre de Dios y al Dios Trino. (J. Kentenich, homilía del 31.5.49)

Esta es la llama que transmitimos

P. Heinrich Walter, 9.6.2022

REFLEXIONES SOBRE LA CAUSA JK EN EL CONGRESO DE PENTECOSTÉS 2022

Escuchamos cuatro buenos aportes y nos preguntamos en los grupos: ¿qué nos está diciendo el Dios de la vida y de la historia a través de estos acontecimientos de los dos últimos años?

¿Dónde estamos ahora al final de la mañana?. Me gustaría describir algunos puntos tal y como los siento ahora.

1. experimentamos una conmoción saludable

"Creer que poseemos la verdad es un error que podemos haber cometido en el pasado", dijo la Hna. M. Elizabet Parodi en su contribución. Como estábamos tan seguros, y como pensábamos que el P. Kentenich estaba exento de cualquier cuestionamiento, por eso nos sacudió.

A menudo oíamos la expresión: "pero nosotros lo tenemos todo, ¿por qué no vienen a nosotros?" Las elevadas pretensiones de que el P. Kentenich tiene la solución a todas las cuestiones se tambalean. El énfasis en un Padre Kentenich sin defectos y la veneración arrebatadora de un intocable, eso se ve ahora como que llevado por el viento. ¿Eran realmente necesarios estos énfasis?

A pesar de toda la conmoción, me gustaría afirmar: No hay razón para dudar de la integridad de la persona del P. Kentenich. Por lo tanto, tampoco hay razón para ocultar o esconder nada. Él mismo habló de que todo debería ser examinado. A pesar de todo, como expresan los suizos en su lema nos sentimos sostenidos. Ellos usan el símbolo del péndulo del reloj, que se fija en la parte superior: tenemos una seguridad de péndulo en todo.

P. Kentenich no debe permanecer en la vitrina para ser admirado. Seríamos un poco ingenuos si eso fuera lo principal. Una figura de alto perfil como el P. Kentenich siempre despierta resistencia, incomprensión, envidia y mucho más, independientemente de los motivos. Lo sabemos por la evaluación de su comportamiento en el campo de concentración de Dachau y en Milwaukee. También lo sabemos por su forma de vivir la paternidad.

El Padre Kentenich debe salir a través de nosotros a la vida diaria. Debe hacerse visible y demostrar su valía en los desafíos de hoy y de la vida eclesiástica. Eso sí que sería una sacudida saludable.

2. la providencia de Dios nos lleva a resultantes creadoras.

P. Kentenich no encaja en ningún esquema o encasillamiento. ¿Hasta qué punto lo conocemos bien y de forma exhaustiva? Muchos han comenzado a estudiarlo en profundidad. Muchos se asombran de los descubrimientos que están haciendo, él es más grande y más amplio, sobre todo más profundo de lo que sabíamos.

Para nosotros, esto significa ahora que nos ocupamos con la historia sin miedo, sin prejuicios, sin anteojeras. Solamente desde dentro se lo puede entender y sólo desde la historia de conducción del Dios de la vida.

Nos hemos convertido nuevamente en la familia que éramos cuando él estaba vivo. Yo no lo viví, así como la mayoría de los presentes, pero resuenan en nuestros oídos los numerosos relatos de cómo fue en aquellos tiempos. Algo de ese espíritu de pertenencia vivida se puede sentir ahora. Nadie puede responder a las preguntas solo, nadie tiene las soluciones, sólo juntos podemos encontrarlas. Somos la familia del Padre, pero más profunda, más genuina y solidaria, eso es un efecto creativo.

¿Será que un público más amplio finalmente se ocupará de él y se confrontará con él como siempre quiso? Eso depende de nosotros ahora, no caerá del cielo.

3. Se trata del núcleo de Schoenstatt, del misterio de la vida, de la vocación, del carisma.

Girar en torno a las reivindicaciones de la misión no hace Schoenstatt avanzar en la Iglesia. Se trata de la experiencia. Los schoenstatianos partimos de una gran experiencia. Quien se convierte en schoenstatiano experimenta el ser cristiano de una manera completamente nueva. El Papa Francisco habla de la conversión que todos debemos experimentar para poder ir hacia el futuro como Iglesia. ¿Cómo es para nosotros la siempre renovada conversión al misterio de nuestra propia vida?

Queremos describir de nuevo esta experiencia de Schoenstatt y utilizarla para entrar en colaboración con otros. En las reuniones con otros Movimientos, uno suele contar primero cómo encontró el Movimiento. A menudo son experiencias como las de la vocación. En la red "Juntos por Europa" era a veces liberador y vergonzoso al mismo tiempo cómo otros Movimientos explicaban Schoenstatt; tan claramente centrado en lo esencial, tan reverente y tan apreciado.

Volver a describir nuestra experiencia como un testimonio de cómo nuestro carisma cambia nuestra forma de vivir, trabajar, pensar y amar.

Ahora se trata de que esta descripción debe producirse también en diálogo con las ciencias. Hay un nuevo anillo de crecimiento de la reflexión que hay que hacer, teológicamente, también pedagógicamente, psicológicamente y estratégicamente. ¿Por qué lo hacemos exactamente así y no de otra manera? ¿Podemos explicar este "por qué" a los que preguntan y a los científicos? ¿Cuáles son las raíces y cómo se relaciona todo esto con la conciencia de hoy y con la ciencia contemporánea? Se trata de nuestro carisma.

Esto nos costará fuerza, requiere determinación, lleva tiempo y también supondrá una inversión económica.

4. El vínculo afectivo, personal y orgánico es el principio más creativo de la naturaleza.

Para mí, un elemento del misterio de la vida en las solicitudes actuales a Schoenstatt es la vinculación personal, el compromiso radical del P. Kentenich con estas vinculaciones con todas sus consecuencias. La lectura renovada de las conferencias de la "Educación Mariana" de los años 30 ha profundizado en esta constatación. Dios da las cosas divinas a través de las cosas terrenales, leí en un libro de un pastoralista. Para el P. Kentenich, esta transferencia y transposición se produce a través del vínculo y la relación personal.

El vínculo orgánico personal transmite la experiencia del Dios vivo. Permite que la capacidad de amar del ser humano madure hacia una personalidad libre y fuerte. Da forma a un original camino de santidad.

De esto surge el caminar de unos con otros, unos para otros en nuestra familia espiritual - que para nosotros es la “iglesia de la nueva orilla”. Con esta perspectiva se expresa por lo tanto el núcleo de Schoenstatt, que ahora es cuestionado. Seguidamente me recordaba de los relatos de Chiara Lubich. Ella con los suyos pudieron hacer una experiencia básica durante los largos meses de verano en el Tesino: “Sólo los que aman son capaces de penetrar en el significado profundo de la mística del Paraíso 1949”. O pensemos en la experiencia de los primeros tiempos de los franciscanos, por ejemplo, en el Capítulo de las Esteras junto a la Porciúncula. Los habitantes de la zona los experimentaron como la comunidad de los primeros cristianos. No tenían nada y, sin embargo, lo tenían todo porque tenían al pobre Cristo y porque se habían entregado totalmente a la providencia de Dios.

5. Esta experiencia tiene el poder de irradiar

La experiencia del creciente Schoenstatt por si sola se convirtió en una misión. La fuerza interior y su resplandor se convirtieron en misión. El 31 de mayo de 1949 no es el comienzo, es la consecuencia de una experiencia. Se convirtió en una misión para la Iglesia de la época y más allá.

6. El Fundador como símbolo real de esta experiencia

A través del cuestionamiento en el debate ha quedado nuevamente claro que para esta experiencia central de Schoenstatt el Fundador es un símbolo real. No podemos ir por menos. Aquí no podemos permitir una nivelación. Tenemos la impresión de que con esto el mundo de Schoenstatt se mantiene o se desmorona. Debemos cuidarnos de la tentación de abandonar algunas cosas para tener de alguna manera un poco de paz y tranquilidad. Pero todo esto sólo se entiende adecuadamente si miramos para el carisma en un ser humano realmente humano.

Para el P. Kentenich se trata de la vinculación radical del Buen Pastor. Lo describe en la “Apología” como un estar en la orilla del mar turbulento. Miles de personas luchan contra las olas para no ahogarse. Cómo reacciono: no puedo quedarme en la orilla y tener buenas teorías, o simplemente pedir ayuda, tengo que entrar en el oleaje para salvar a la

gente, aunque ponga mi vida en peligro. Esa era su misión.

Y por último, una palabra suya que une todo de forma espiritual y orgánica.

"La Sma. Virgen nos ha regalado el uno al otro, Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios. Si no nos reencontrásemos allí, sería algo terrible. Allí debemos volver a encontrarnos. No deben pensar: vamos hacia Dios, por eso debemos separarnos. Yo no quiero ser simplemente un señalizador en la ruta. ¡No! Vamos el uno con el otro. Y esto por toda la eternidad. Cuán errado sería ser sólo señalizador en el camino. Estamos el uno junto al otro para encendernos mutuamente. Nos pertenecemos el uno al otro ahora y en la eternidad; también en la eternidad estaremos el uno en el otro. ¡Es éste el eterno habitar del uno en el otro propio del amor! Y entonces, permaneciendo el uno en el otro y con el otro, contemplaremos a nuestra querida Madre y a la Sma. Trinidad". (J. Kentenich, homilía del 31.5.49)

Esta es la llama que transmitimos.
P. Heinrich Walter, 9.6.2022

EXPOSICION TALLER TRABAJO SINODAL DENTRO DE SCHOENSTATT

MANRIQUE Y LOURDES GUTIERREZ - 9 JUNIO 2022

"EL TRABAJO SINODAL ENTRE NOSOTROS, EXPANDE LA OBRA HOY"

La finalidad del taller sobre el *Trabajo Sinodal en Schoenstatt* fue la de **destacar** la experiencia que tienen algunos países en asesorar y dirigir el movimiento a través de un trabajo conjunto entre sus diferentes comunidades de Schoenstatt, donde se aprovecha al sacerdote, al consagrado y a laicos de igual forma, a un **mismo nivel...** complementándose los diferentes carismas que cada comunidad tiene.

Esta es la experiencia del trabajo de los **Asesores Laicos o no consagrados**, que se ha convertido en una **necesidad creciente** y una **gran ayuda** para la existencia, expansión y profundización de Schoenstatt en países donde no hay suficientes padres o hermanas e incluso aunque los tuviera.

El trabajo que realizan los **Asesores Laicos** es *un trabajo sinodal* concreto con muy buenos resultados demostrados. Llegan a convertirse en muchas *'manos derechas'* para los consagrados y ayudan a que el movimiento tenga mayor cobertura y acompañamiento. Así se llega a zonas lejanas dentro del territorio; se logran más acciones apostólicas y que se **multiplique el espíritu de familia** al actuar los consagrados y laicos como pares, asumiendo una responsabilidad de animación y conducción compartida.

¿DONDE HAY ASESORES LAICOS?

Las experiencias en las asesorías laicas son variadas y depende de la necesidad de cada país, del tamaño del territorio y de la presencia de los padres y consagrados. Los **asesores no consagrados** pueden ser nacionales o diocesanos, matrimonios o individuos, a tiempo completo o parcial.

Para el taller se escogieron 3 experiencias exitosas diferentes de 3 países. Ellas demuestran que los asesores laicos hacen un fecundo trabajo en la expansión y desarrollo de Schoenstatt junto con los asesores consagrados.

COSTA RICA: Un padre de Schoenstatt como Asesor Nacional que comparte la animación y conducción Central con 5 Asesores Laicos Nacionales para diferentes ramas, incluyendo un matrimonio para juventudes (ella para Juventud Femenina y él Juventud Masculina). Además de algunos Asesores Laicos a nivel diocesano en Familias y juventudes.

También hay matrimonios Co-Asesores de país que son colaboradores en la fundación de un país de Centroamérica (fundan las Ligas en El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras)

PARAGUAY: Hay ahí mas de 50 asesores no consagrados. En el Consejo Central participa un matrimonio de como Asesores Laicos Nacionales de la Liga de Familias. Los demás son Asesores Diocesanos, la mayoría para familias. Ellos logran llegar a unos 3000 matrimonios.

En la juventud se les llama 'adultos colaboradores'.

Paraguay cuenta además con un plan formativo sistematizado para los asesores laicos.

HUNGRÍA es un caso interesante en Europa. Tiene un caso muy particular donde la Dirección Nacional la lleva en conjunto una hermana de María con un matrimonio de la Federación de Familias. En Austria, también un matrimonio actúa como director del movimiento, apoyado por una hermana.

Otro caso interesante es Argentina que trabaja con asesores no consagrados también desde hace tiempo y cuenta con mas de 20 asesores laicos en diferentes ramas, la mayoría en familias.

Hay que mencionar también a Ecuador, Brasil, Puerto Rico y Chile donde también se encuentran dando los primeros pasos de apertura al trabajo de los laicos como asesores.

SCHOENSTATT LO CONSTRUIMOS TODOS

Los participantes del taller fueron asesores sacerdotales (de Schoenstatt y diocesanos), Hermanas de María, asesores laicos nacionales y diocesanos, coordinadores diocesanos, asesores responsables de fundar en países, jefes de ramas y alguna juventud; de 16 diferentes países... Todos mostraron interés en aprender mas sobre el trabajo sinodal en Schoenstatt.

Los que no conocen esta **oportunidad** de trabajo sinodal contando con asesores no consagrados, desean conocer más sobre ellos. Y los que ya son asesores laicos, tienen un gran interés en poder compartir y enriquecerse con las experiencias de otros países para poder formarse mejor y crecer en su tarea.

La visión de los laicos hacia el trabajo sinodal dentro de Schoenstatt:

- Desde la *"mens fundatoris":* Hay una fuerte conciencia sobre el papel del laico en Schoenstatt: *"es el cuerpo central de Schoenstatt"*; *"no son una tercera orden en los Institutos"*; *"tienen un papel esencial y protagónico";* "*es un movimiento marcadamente laical..."*; son un "*ejercito al pie de batalla"*.
- Sienten que es la 'hora de los laicos' no sólo porque hay menos vocaciones sacerdotales o religiosas sino porque se saben *"instrumentos para expandir Schoenstatt"*; *"son los brazos extendidos de los consagrados"*; *"tienen un aporte especial que hacer: el contacto con la vida"*; tienen una *vocación laica* dentro del movimiento. Son un excelente complemento a los sacerdotes y consagrados.
- Schoenstatt lo construimos todos como una sola familia, cada uno aporta desde su realidad, donde tenga vocación para hacerlo.

La visión de los consagrados hacia el trabajo sinodal dentro de Schoenstatt:

- Desde la *"mens fundatoris"*: los que *han sido llamados a una vida consagrada al Señor ofrecen su servicio a las comunidades del movimiento.* Lo hacen a tiempo completo y algunos con la fuerza de

una comunidad dedicada y especializada en Schoenstatt.

- Los *asesores consagrados* pueden cambiar de lugar y país mientras que generalmente, los asesores laicos permanecen y son el elemento que da estabilidad
- Los desafíos que se visualizan es el de poder detectar esos asesores laicos. Y también que, justamente por no cambiar de lugar, que posean la madurez para retirarse y dar espacio a otros cuando termina su período.

'CAMINAR JUNTOS' COMO UNA SOLA FAMILIA:

En este caminar juntos, nos debe motivar siempre mantenernos fieles a la Obra del P. Kentenich, la cual fue inspirada por el Espíritu Santo.

Se sintió llamado a formar una Obra donde, a pesar de nuestras diferentes realidades, todos pueden estar involucrados, participando de las diversas alternativas y grados de compromiso de igual forma, necesarias para lograr el objetivo común: la renovación mariana del mundo.

En Schoenstatt aprendimos a *'caminar juntos'* desde hace mucho tiempo en el trabajo federativo, sinodal. Esto representa una fortaleza. **Los Asesores Laicos son una corriente de vida sinodal**. La experiencia muestra, hoy en día, que Schoenstatt se expande -y no se reduce ni se termina- allí donde actúan Asesores Consagrados y también Laicos. Representan un *'ganar-ganar'* para todos.

Esta frase del Papa Francisco sobre la sinodalidad, podría ser una inspiración del dinamismo que podría existir entre Asesores Consagrados y Asesores Laicos:

- "Los pastores caminan con el pueblo, a veces delante, a veces en medio, a veces detrás. El buen pastor tiene que moverse así. Delante para guiar, en medio para animar y no olvidar el olor del rebaño, detrás porque el pueblo tiene también "instinto". Tienen un instinto para encontrar nuevos caminos hacia adelante, o para encontrar el camino perdido" (Roma, 18.IX.2021).

SINODALIDAD EN EL MOVIMIENTO

(Introducción al taller en línea (curso) en el Congreso de Pentecostés 2022, 9.6.22)

Simone und Urban Gehrig (Suiza)

Venimos de Suiza, un país muy democrático.

Cada ciudadano decide directamente con su voto en las urnas lo que ocurre en nuestro país y lo que no. No sólo elegimos a los políticos, sino que también decidimos sobre los proyectos de ley importantes. Prácticamente nada puede ser decidido sólo por el Estado. Este proceso está muy cerca de lo sinodal, y sin embargo es diferente.

En una democracia, una mayoría decide una propuesta concreta y preparada. Puede ser aceptada o no. Sin embargo, en el modo sinodal, la propuesta se elabora conjuntamente, se desarrolla conjuntamente. Así que el proceso está en primer plano y no el resultado sí o no.

Mientras preparaba este texto, me vino espontáneamente a la mente una imagen de mi juventud del Sínodo de 1972: Estaba en el balcón de un gran salón del Hotel Marsöl. Está cerca de la residencia del obispo y de la catedral de Chur. A mi lado, las máquinas de télex traqueteaban: los periodistas escribían y llamaban por teléfono. Miré hacia el vestíbulo. Había sillas y mesas con grandes cantidades de papel sobre ellas. Todo estaba bastante desordenado y había mucho movimiento. Entre medio, la gente se sentaba a discutir y a escribir. Los participantes se pusieron de pie en el podio y hablaron. El moderador estaba sentado en el escenario, dirigiendo la acción con su micrófono. El bullicio de la gente de la iglesia era intenso y animado, pero pacífico. El objetivo era enviar mensajes comunes a los obispos y a Roma: ¡todo un proceso sinodal figurado!

¿Qué se necesita para que el camino sinodal funcione?

Hace falta la capacidad de escucharse los unos a los otros, de escuchar las voces del alma en la comunidad, de escuchar las voces del tiempo en

el ahora. Es una escucha mutua en la que todos tienen algo que aprender. Cada uno escucha al otro.

Se necesita la sensación de estar conectados entre sí, una conexión interior mutua.

Hace falta apertura al otro y a la causa y aprecio mutuo. Hay que tomarse en serio.

También se necesita la humildad que permite que las cosas sucedan de manera diferente a la que uno quisiera.

La Iglesia nos enseña a darle espacio al Espíritu Santo en este proceso. Él puede participar como nos muestra la Iglesia primitiva en Pentecostés, en nuestro caso, en el Congreso de Pentecostés. De este modo, el resultado también puede entenderse como un testimonio de la acción de Dios. No es principalmente el logro de la acción humana por sí sola. El proceso sinodal muestra que las autoridades no tienen una misión de dictado sino de servicio. Que se toma en serio a los seres humanos y se preserve su dignidad, la dignidad de los pueblos.

Si ésto se logra, toda la diversidad que existe en una comunidad puede desarrollarse de forma fructífera. Contribuye a un enriquecimiento del resultado y de los implicados en el proceso sinodal.

Schoenstatt tiene este vínculo interno mutuo mencionado anteriormente. Así, Schoenstatt ofrece un buen ambiente para que cada individuo practique este proceso sinodal en la vida cotidiana. Schoenstatt es un campo de entrenamiento para el comportamiento sinodal, ya que los requisitos para ello están establecidos en su comprensión básica por el P. Kentenich. La forma de aplicarlo en cada caso es muy diferente, según la composición, el país y las circunstancias.

Tres países de Europa: Hungría, España y Suiza, mostrarán cada uno un ejemplo de cómo viven esta sinodalidad en el Movimiento de Schoenstatt en su país.

Online Workshop: Formar y conducir el Movimiento sinodalmente

Después de Pentecostés de 2022, los delegados del Movimiento de Schoenstatt de todos los continentes se reunirán en el Congreso de Pentecostés en el Santuario Original para entrar en un intercambio de vida a nivel mundial y mirar juntos el futuro.

Al reflexionar sobre los "pequeños Pentecostés" en los diferentes países observamos mucha vitalidad, por lo que hay algunas nuevas corrientes de vida que apuntan al futuro. En la preparación del Congreso de Pentecostés, queremos profundizar en esta novedad en cinco talleres internacionales.

Observamos, § que en algunos lugares se han puesto en marcha nuevas estructuras de liderazgo

- § que las familias trabajan para las familias, en algunos países los laicos han asumido el liderazgo del movimiento
- § que los procesos de búsqueda de la identidad del movimiento nacional se están configurando sinodalmente
- § que hay una conexión con el proceso sinodal de la iglesia universal. En el taller comenzaremos viendo tres proyectos seleccionados (10 minutos cada uno) que se presentarán como testimonios de vida.

  + Proyecto 1

  Método y estilo de planificación anual del movimiento en Suiza (P. Raffael Rieger)

  + Proyecto 2

  Transformación del trabajo del Movimiento - "Schoenstatt en salida" en España (P. José María García).

  + Proyecto 3:
  Familias para familias - dirigiendo el Movimiento en Hungría (Peter und Orsolya Török, Hna. Gertrud Maria Erhard).

Después habrá un intercambio por zoom en grupos lingüísticos. Al final, todos los participantes se reunirán de nuevo en un plenario.

El taller está abierto a todos los que estén interesados en el tema y quieran estimularse y reflexionar entre ellos.

El taller se traducirá simultáneamente al alemán y al español.

Fecha:
Hora y duración: Técnica: Idiomas: Moderación:

15 de marzo
20:00 - 21:30 CET Zoom con intérprete Alemán / Español
P. Heinrich Walter

Inscripción hasta el 13.3.2022 a: walter@schoenstatt.com

... 10. JUNIO ...

PLÁTICA DEL DR. RODRIGO GUERRA LÓPEZ – LA VISIÓN DE LA IGLESIA DEL FUTURO

Congreso de Pentecostés 2022 - Schoenstatt Internacional

Agradezco al padre Heinrich y a todos los organizadores de este encuentro que entiendo lo llevan a cabo cada cinco años, un encuentro internacional en donde lo más importante es que el gran protagonista es el Espíritu Santo, no tanto nosotros sino el Espíritu Santo que se manifieste, que mueva nuestros corazones y que nos permita descubrir lo que Dios quiere de nuestras vidas y del propio movimiento.

Voy a dividir mi plática en dos bloques: En el primer bloque me han pedido hablar de un tema muy difícil de desarrollar que es "*la Iglesia del futuro*". El segundo tema estará dedicado más bien a tratar de ubicar cómo y cuál es el papel que tienen los movimientos eclesiales en la Iglesia de nuestro tiempo, es decir, tratar de descubrir cómo el Papa Francisco está interpretando y mirando la irrupción de numerosos carismas, nuevas realidades eclesiales que de repente provocan e irrumpen en la escena de la Iglesia.

Vamos a tratar de platicar sobre estos dos temas.

El tema de la *Iglesia del futuro* puede ser un tema donde fácilmente la imaginación nos puede llevar a caminos no muy agradables. Muchas personas cuando piensan la Iglesia del futuro tratan de poner como parámetro, para definir como debe ser la Iglesia, por ejemplo, *el pasado.*

Y así es como de repente, encontramos personas y ambientes que quisieran que la Iglesia fuera más auténtica, menos mundana, más fiel a la tradición y que regresara a formas del pasado. Este no es un fenómeno sólo de nuestro tiempo. Varias veces en la historia de la Iglesia hemos visto cómo en momentos de renovación, algunos sectores quisieran mantenerse o regresar a formas del pasado.

En el Concilio Vaticano I, a finales del siglo XIX, hubo personas que no simpatizaron con los planteamientos en materia de Eclesiología, sobre

todo cuando se esclareció más el ministerio de Pedro y fundaron lo que hoy llamamos los "viejo católicos". Ellos querían seguir siendo católicos, pero sin las novedades modernistas del Vaticano I.

En el Concilio Vaticano II vimos lo mismo. En los diarios del Concilio del cardenal Ratzinger que fueron publicados en alemán y luego en todos los idiomas, el cardenal describe cómo aparece un grupo que se autodenomina "Internationalis Cetibus Paribus", el grupo internacional de obispos que querían que el Concilio Vaticano II fuera una síntesis de las condenas al mundo moderno que habían hecho los Pontífices del pasados. Hubo algún Papa que había condenado el liberalismo en la encíclica Libertas, al comunismo en otra encíclica, a la Masonería, etc., y entonces le habían pedido al cardenal Ottaviani que hiciera una propuesta de esquema, de borrador del Concilio Vaticano II y se la presentara a Juan XXIII. Juan XXIII recibe esa propuesta, la revisa y se da cuenta que es una síntesis de condenas. Estas condenas son todas pontificias y Juan XXIII le responde al cardenal Ottaviani, parafraseando la Sagrada Escritura, "*Cristo no ha venido a condenar al mundo, ha venido a salvarlo*".

Esto es muy importante, porque cuando revisamos la doctrina del Concilio Vaticano II, no encontramos una sola condena a ningún tema, a ningún asunto y no por ingenuidad. Los padres del Concilio y el Papa Juan XXIII y luego el Papa Pablo VI, estaban plenamente conscientes de los distintos problemas de nuestro tiempo. Había problemas externos a la Iglesia y problemas internos a la Iglesia, pero se dan cuenta que lo más importante para renovar a la Iglesia y responder al momento cultural contemporáneo, no es la condena sino es la afirmación alegre y viva de Jesucristo vivo en medio de nosotros, mostrando que no es sólo un profeta del pasado sino una realidad presente, carnal y empírica.

Han existido otros grupos y tendencias, que al enfrentarse al tema de la Iglesia del futuro, más bien quisieran imaginarse a la Iglesia a partir de las tendencias que el aparente progreso de la humanidad va presentando. Son todos estos grupos y personas que creen que todo supuesto avance social, cultural y civilizatorio es avance del reino.

Esto para los filósofos y teólogos tiene un nombre, se llama "*Iluminismo*", es decir, la idea racionalista de creer que la razón siempre y en automático conduce a la humanidad a un mejor destino. Esta confianza en el poder

de la ciencia y de la tecnología, que a muchos nos ha seducido, también ha llegado al interior del escenario de la Iglesia. Algunos caemos en la tentación de creer que la Iglesia necesita modernizarse para estar a la altura de los tiempos, es decir, adaptarse a las tendencias socioculturales, no solamente en su apariencia externa, sino principalmente en su enseñanza del tiempo presente.

Si nos fijamos atentamente, en ambos casos tanto en el *tradicionalismo* que quisiera que la Iglesia nunca cambiara y se mantuviera firme a ciertas formas, tal vez medievales; como los sectores de la Iglesia que se imaginan que la Iglesia del futuro se debe rediseñar a partir de las ideas geniales de los filósofos y pensadores más *vanguardistas* de nuestros tiempos, en ambas posiciones hay una misma tentación y problema que es la de reducir la especificidad del cristianismo a nuestras propias ideas, a nuestros propios valores, a lo que nosotros logramos controlar y administrar con nuestra cabeza.

En otras palabras, hoy más que nunca es verdadera una cosa que solía decir Romano Guardini, con mucha frecuencia, y que también Baltazar, Ratzinger y hoy el Papa Francisco nos recuerdan y es que el más grande peligro que tiene la Iglesia de nuestro tiempo no es el aborto, no es la ideología de género, no es el sínodo alemán, no es el tradicionalismo recalcitrante de ultraderecha, no. El principal problema dice, por ejemplo, el cardenal Ratzinger, pocas semanas antes de ser elegido Papa, en la presentación de un libro sobre San Agustín, que el principal problema que tiene la Iglesia en nuestro tiempo es el problema del *moralismo*.

Moralismo significa en el pensamiento de Ratzinger, la reducción ética del kerigma. El kerigma no es un conjunto de valores, el kerigma no es la ley natural, y su servidor es profesor de ley natural. El primer anuncio alegre y gozoso de que Jesús ha resucitado no se puede reducir a la moral cristiana por correcta que sea; no se puede reducir a nuestras propias ideas de pasado o de futuro por interesantes y entretenidas que sean a nivel intelectual. ¿Por qué?

Porque el kerigma, no es una idea, es una persona viva que se hace encuentro a partir de la cual la vida adquiere una nueva orientación. En el primer parágrafo de la encíclica “Deus Caritas est” de Benecito XVI se lee: *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética, ni por una gran*

idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, a partir del cual la vida adquiere una nueva orientación, una orientación decisiva." (Benedicto XVI)

Benedicto XVI insiste en esto porque se da cuenta que hay una tendencia muy fuerte en la Iglesia de nuestro tiempo. Utilizando un lenguaje imperfecto, se puede decir que es una tendencia por la derecha y por la izquierda, de reducir todo a compromiso de valores, a proyecto activo, a deseo de transformación.

Esta no es la Iglesia de Jesucristo. Esta es otra Iglesia que se ha venido presentando a través de los siglos en varias ocasiones. Una de las primeras ocasiones en las que se presentó este proyecto de Iglesia fue en el siglo IV.

Había un Señor en el siglo IV que era un gran orador, un gran profeta, un gran maestro. Tenía miles de seguidores: no mataba, no robaba, no se acostaba con la vecina, hablaba de Jesucristo, pero hablaba de Jesucristo ante todo como un proyecto de transformación ética.

Ese hombre resultó ser el más grande enemigo de San Agustín de Hipona. Y nos preguntamos, ¿Pero por qué es el enemigo? ¿Por qué San Agustín de Hipona le dedica tantos escritos y cartas a Pelagio? (así se llamaba). Porque se da cuenta que el planteamiento pelagiano es sumamente seductor.

Cuando alguien te dice: "cree en ti mismo, tú puedes" "si crees en ti mismo lograrás tal cosa, tu proyecto de vida". Cuando alguien nos dice "tenemos que construir el Reino" y utiliza el tono de voz apropiado y algunas imágenes en la pantalla, nos convence de que tenemos que entrar en un gran proyecto de transformación desde nuestras energías y no cansarnos y no claudicar. Esto puede ser muy seductor. San Agustín en una de sus cartas le escribe a Pelagio un texto muy pequeñito, pero muy potente.

Dice San Agustín a Pelagio: *"Este es el oculto veneno de vuestro error. Que hacéis consistir la salvación en el ejemplo moral de Jesucristo y no en el don de su persona"*

Lo más propio del cristianismo, lo más específico del cristianismo no es que Jesús dio buen ejemplo; para eso tenemos a Buda, a Gandhi y

a tantas otras figuras importantes de la historia. Hay también muchos libros de superación que llenan las librerías en la actualidad en donde nos dan buenos consejos: “se optimista” “lávate las manos” “toma alimentos bajos en calorías “no fumes” “ten una vida deslactosada”. Todos esos consejos son muy buenos.

Sin embargo, Jesucristo no ha venido a hablar de una vida deslactosada, *vino a entregar su vida por mí y por ti.* Lo que salva es la misericordia de Cristo.

Lo voy a plantear de otra manera para encontrar la clave fundamental en orden a imaginar la Iglesia del futuro. No es necesario ni ser un rabioso tradicionalista, ni un rabioso modernista, sino apasionadamente volver la mirada a la persona viva de Jesús. La Iglesia hizo eso en el Concilio Vaticano II, y por eso en el Concilio encontramos la hoja de ruta, el mapa fundamental; no para modernizar a la Iglesia, sino para ayudarnos, a ti y a mí como Iglesia, a vivir al estilo de Jesús.

A partir de aquí podríamos tomar varias rutas, pero nos concentraremos en un sólo punto. En el Concilio Vaticano II, el tema más delicado, más fino, más complejo y difícil que se trató, fue cuando los Padres Conciliares discuten la naturaleza de la Iglesia y concluyen escribiendo el texto que se llama “*Lumen Gentium*”.

Cuando uno escucha “*Lumen Gentium*” se imagina que la Iglesia es “luz de las gentes”, pero no es así. La luz de las gentes es *Jesucristo*. El gran reto que tenemos al revisar el texto del Concilio es ver cómo es que Jesucristo permanece en la historia a través de la carne concreta de la Iglesia. Y ahí está el punto.

Los Padres Conciliares redescubren, no inventan, sino redescubren, que el misterio de la encarnación se sigue dando; el misterio de la encarnación se dilata a través de la gracia bautismal. La encarnación de la segunda persona de la Trinidad no se agotó hace dos mil años con el nacimiento de Jesús por medio de la Virgen María. Gracias al sacramento del Bautismo somos hijos en el Hijo y por lo tanto toda nuestra historia, nuestra condición humana, nuestras alegrías y sufrimientos están abrazados y al interior de la Trinidad porque Cristo se sigue encarnando hoy en la Iglesia, y a ese fenómeno empírico de encarnación le llamamos Pueblo de Dios.

La Nueva Alianza que hace Jesús con todos, no sólo con los judíos, no es otra cosa más que compartir el misterio de cómo Dios se sumerge en la condición humana y la abraza toda. Jesús no abraza de manera genérica a la especie humana, sino que abraza la historia de cada uno. Y a eso le llamamos Iglesia.

La Iglesia es la continuación fisiológica de Cristo en la historia. Es la misma vida de Jesús, presente en el presente y, por lo tanto, el punto de referencia para pensar la Iglesia del futuro es *Jesús*.

Jesús vivo en el presente, en la Iglesia.

Por eso el Concilio nos enseña dos cosas muy importantes: que la Iglesia es el pueblo de Dios que camina en la historia y segundo, que la Iglesia es sacramento universal de salvación.

Estamos muy acostumbrados a pensar en los siete sacramentos, pero el gran sacramento universal de salvación es Cristo presente en la historia, a través de la carne concreta de los que estamos aquí. Nuestro estar juntos no es sólo una bella experiencia sociológica, es bueno que seamos amigos, pero el misterio de la Iglesia no descansa en nuestras simpatías, sino descansa en que Jesús nos ha perdonado a todos y nos ha hecho sus hermanos. Somos sus hermanos en un sentido más fuerte que ser hermanos de sangre. Él ha derramado su sangre para que mi sangre ahora este habitada por la de Él. De esa manera yo puedo decir realmente que soy hermano de Jesús, no como metáfora, no como poesía. Por lo tanto, *sacramento*, a través de esta carne miserable soy sacramento, esto es, un signo sensible que introduce un misterio más grande que lo sensible delante del mundo.

Esta es la eclesiología de la Lumen Gentium. La Iglesia es sacramento y pueblo de Dios que camina en la historia. El Papa Francisco mirando esto aprecia enormemente que la Iglesia se entienda, antes que de manera sociológica, política, como un misterio de comunión. La comunión de las personas divinas está presente en nuestra comunión. Nuestra diversidad de personalidades y de historias realiza de manera empírica, el hecho de que es posible vivir en unidad con la contribución de lo diverso.

El Papa es un enamorado, un gran enamorado de comprender a la Iglesia como comunión, no como uniformidad o centralismo. Comprende

a la Iglesia como convivencia de hermanos que, con sus diferentes sensibilidades, se reconocen unidos por una misma misericordia que salva.

Sin embargo, el Papa Francisco, al mirar la enseñanza del Concilio se dio cuenta de que faltaba algo, porque el Papa Pablo VI, justo para tratar de vivir el misterio de la Iglesia como comunión de manera dinámica, instituyó el sínodo de los Obispos y de alguna manera abrió un espacio para que los obispos comenzaran a ayudar al propio Papa a gobernar la Iglesia cuando el Papa los convocara a un sínodo.

El Papa Francisco se dio cuenta de que este planteamiento fue un primer paso que estaba aún incompleto. Por eso recientemente nos invitó a que redescubramos la forma de vida de la Iglesia tal y como fue en los cuatro primeros siglos de su historia, en donde evidentemente había comunión, pero una comunión dinámica, es decir, no solamente la Iglesia vivía en una gran unidad, sino que había aprendido a caminar en esa unidad, a moverse y a responder en distintos contextos, en distintas épocas, en distintos ambientes, a los desafíos de esos contextos, a la luz del Evangelio de manera dinámica, adaptativa, fecunda y pluriforme.

El Papa Francisco nos invita a que redescubramos la sinodalidad. En el discurso más importante que ha dado sobre el tema de la sinodalidad, el 17 de octubre del año 2015, nos dice: "*El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Lo que el Señor nos pide en cierto sentido, ya está contenido en la palabra Sínodo: caminar juntos, laicos, pastores y Obispo de Roma. Es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica*".

Lo primero que dice el Papa es que el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio; es la palabra sintética que nos permite aproximarnos a la Iglesia del futuro. Es una Iglesia que tiene que nacer y renacer cada día. Nació hace 2000 años y se vivió muy intensamente cuatro siglos y después, por una serie de problemas históricos, se fue desdibujando sobre todo en el rito latino en donde la idea de sinodalidad se desdibujo a tal grado que para muchos parece una gran novedad.

¿Por qué la palabra sinodalidad la presenta el Papa Francisco como

síntesis del camino de la Iglesia para los próximos mil años? Lo hace porque ahí se encierra la Eclesiología de Comunión, la Eclesiología del pueblo de Dios que camina en la historia. Porque en esta palabra se encierra, en el fondo, que sólo el amor es digno de fe.

En los Hechos de los Apóstoles, se describe a la comunidad cristiana primitiva en donde había personas de todo tipo: judíos, no judíos, personas muy eruditas, personas muy ignorantes, mujeres, varones, niños, ancianos.

Y lo que llamaba la atención y movía la inquietud del corazón de los que no eran cristianos, era ver como todos ellos compartían todo lo que tenían y como se amaban. Esa experiencia empírica, no teórica, de ver que dos personas muy diversas se abrazan, se ayudan y se perdonan, es el factor más clave para afirmar la credibilidad de la fe. Ayuda para que el mundo crea.

El mundo no se convierte a partir de silogismos, de razonamientos de filósofos escritos en un solemne pizarrón de la Universidad Gregoriana.

Santo Tomás de Aquino escribió una Suma, la Suma contra Gentiles, para tratar de convertir a los musulmanes. Todos los investigadores han concluido que ningún musulmán se convirtió leyendo la Suma contra Gentiles. ¿Por qué? Porque lo que convierte y mueve las almas, no es la argumentación racional por más estricta que sea, sino manifestar de manera empírica que hay una misericordia más grande que la nuestra.

Esto es fundamental. Hay que manifestar de manera empírica, concreta, que el amor humano es insuficiente. Cuando el amor humano persevera es porque hay un amor más grande que el que brota de las fuerzas humanas, que sostiene en una alianza nuestras formas modestísimas de amor y nos permite llegar hasta el extremo del perdón. El perdón es lo que más ayuda a que otro se convierta, experimentar que el perdón es posible.

Lo que estos pensamientos tienen que ver con la Iglesia del futuro es porque la palabra sinodalidad es la dimensión dinámica de la comunión; sinodalidad significa que creemos realmente en el kerigma.

Los cristianos no predicamos nuestra coherencia. Muchos de nosotros

hemos hablado y seguramente dado pláticas muy importantes sobre la importancia de la coherencia, que no haya doble vida, que todos seamos de una sola pieza, claro que eso es importante, no ser unos hipócritas. Sin embargo, el kerigma no es nuestra coherencia. El kerigma consiste en que yo anuncie que alguien más grande que mi incoherencia me ha perdonado y me ha hecho resucitar.

El kerigma es que yo dé testimonio de la resurrección, no en abstracto, sino en mi propia carne; que mi carne que debiera estar podrida ha renacido. Y ha renacido no por mi coherencia ya que nadie renace a golpes de fuerza de voluntad, sino por *misericordia de Dios*.

Dar testimonio de la misericordia de Dios que ha hecho que todas mis idioteces, que todos mis pecados espantosos hayan sido perdonados por gracia de Dios, dar testimonio de ello es el anuncio primero, alegre y gozoso que inicia un proceso de evangelización.

Eso es fundamental, porque anunciando no nuestra coherencia, sino nuestra fragilidad perdonada, nuestra torpeza reconciliada, nuestro pecado y confesándolo, a veces dolorosa y vergonzosamente en público, pero pecado redimido por Jesucristo, es como podemos invitar a otros muy diversos hasta adversos, a una forma de amistad que llamamos Iglesia. Ser Iglesia es ser amigos y de esa manera expandir el Reino.

El Reino de Dios no es un proyecto de la voluntad. Cuando decimos en el Padre Nuestro “Adveniat Regnum Tuum” “Venga a nosotros tu Reino”, significa que estamos pidiendo a Cristo, ¡Cristo es el Reino!

Yo no construyo el Reino, yo ayudo a expandirlo ¿cómo? estorbándole lo menos posible a Él en su acción a través de este modesto instrumento que soy yo.

Nuestro papel, nuestras ideas y nuestros planes; seguramente el sentido de este encuentro Pentecostés 2022, tiene como único objetivo estorbarle lo menos posible a Dios para que haga lo que Él quiera con nuestras vidas.

Este es el punto. ¡Para que Él haga la obra, no nosotros! Desconfiemos de nuestra inteligencia y de nuestras grandes ideas. Confiemos radicalmente en el proyecto de reforma y renovación que Jesús le pide a la Iglesia hoy y

que el Papa conduce. Eso sí es digno de confianza.

La sinodalidad implica muchas cosas. Actualmente estamos preparando un sínodo de la sinodalidad, es decir, por primera vez la Iglesia toda está siendo llamada a participar, para dos cosas:

Hablar con valentía y escuchar con humildad.

Hablar con valentía es una parte que a todos nos encanta. Nos encanta decir nuestras grandes ideas, y la verdad es que ahí no hay muchos retos. "Ay, qué bueno que ya la Iglesia nos deja a hablar" "Que bueno que ya hay estos espacios sinodales"

Seguramente la reforma sinodal de Schoenstatt, la reforma profunda y radical de manera sinodal de Schoenstatt va a traer muchos frutos y va a permitir que muchos de ustedes hablen con entera libertad. Eso no es lo difícil, es la parte bonita y sencilla.

Lo más retador de la sinodalidad no es que yo diga mi opinión, lo más importante es aprender ***a escuchar*** con humildad. Es descubrir que debemos ser "*personas de pensamiento incompleto*" nos dice el Papa Francisco. Debemos ser capaces de aprender y de ser corregidos. Alguien que ya tiene perfectamente claro todo, no aprende, ni escucha y sólo quiere dar su palabra.

El gran reto de la sinodalidad es que yo me abra a descubrir que no todo lo tengo comprendido, entendido, controlado y administrado. Descubrir que el otro más joven que yo, el otro más ignorante que yo, el otro más nuevo que yo aquí en Schoenstatt, el otro más adverso, hasta ese enemigo de mi propio movimiento, que el otro tiene algo que decir y que parte de lo que diga tengo yo que hacer el esfuerzo y pedirle a Dios su gracia para detectar la voz de Dios en el otro, hasta en el otro adverso.

La sinodalidad es una invitación a la máxima inclusión y a la máxima escucha. Máxima inclusión no quiere decir que sólo vamos a incluir a los amigos del movimiento, a los Focolares o a los movimientos que sean. No quiere decir que vamos a incluir a todos los amigos y vamos a platicar y ver cómo nos reformamos y renovamos.

No, no va a por ahí. Hay que incluir a todos. Una reforma sinodal de

Schoenstatt implica escuchar a los sacerdotes diocesanos incómodos, a los Obispos que no aprecian mucho al Movimiento, a las ex hermanas y a los exsacerdotes, a los exmiembros que probablemente están resentidos. Es escuchar a los traidores, a los incoherentes, a los caídos. Es escuchar a todos porque sólo dándonos permiso de esto, hacemos una propuesta de la verdadera naturaleza de la Iglesia, que es ser abrazo ilimitado para todos.

En esto no se juega solamente una cuestión de marketing o de democracia y parlamentarismo eclesial. En esto se juega el rostro de Jesucristo, si la redención es real para todos, o solo para algunos.

La palabra comunión nos ha agradado a muchos y más cuando tenemos responsabilidades al interior de nuestro propio movimiento o realidad eclesial. Hablar de la comunión para algunos quiere decir "Hagamos unidad, hagamos unidad en torno a mí que soy el superior." Por eso el Papa nos dice lo siguiente: "*Comunión sin sinodalidad se puede prestar a unas formas de uniformidad y de centralismo indeseables*."

El Papa nos dice que la sinodalidad sin auténtica comunión eclesial es populismo eclesiástico.

Sinodalidad y comunión van de la mano. Necesitamos una máxima unidad en torno a nuestros legítimos pastores, en torno al depósito de la fe. Debemos ser fieles a la enseñanza de la Iglesia. Al mismo tiempo, la sinodalidad es un proceso dinámico de escucha del otro, de atención al otro, de abrazo al reclamo del otro, aunque el otro a veces se exprese torpemente. A veces la expresión del otro es con palabras injustas que me van a incomodar y de eso se trata la sinodalidad, se trata de ayudar a nuestra Iglesia a reformarse.

El Cardenal Ratzinger también poco antes de ser elegido Papa, dio un importante discurso en la ciudad de Rimini cuya idea central era *"Eclessia semper reformanda"*

La expresión de *Eclessia Semper reformanda* se le atribuye a Lutero, aunque Lutero nunca la dijo, pero sí los primeros luteranos la popularizaron. Esto significa que la Iglesia debe de estar permanentemente en estado de reforma. Independientemente de donde haya nacido esta frase, es verdaderísima nos dice el Cardenal Ratzinger, porque la reforma es la

dimensión social de la conversión.

Luchamos por la reforma constante de la Iglesia en la medida en que estemos convencidos de que todos necesitamos conversión, en especial yo. Esto es lo más clave en la sinodalidad. La sinodalidad no es que el Obispo cambie o que el padre cambie. Lo más importante es que todo el desafío de la sinodalidad lo vea como una invitación a mí en primera persona. Quien necesita conversión soy yo para que la Iglesia cambie.

El principal problema de la Iglesia, para que la Iglesia cambie y se reforme, soy yo.

No en un sentido metafórico. Realmente esto es real. Es mi pecado el que impide que la Iglesia cambie. Las únicas fuerzas que pueden cambiar realmente a la sociedad y a la Iglesia son las fuerzas que son capaces de transformar el corazón de las personas.

No son los planes, las reformas, ni siquiera las medidas canónicas para reformar tal o cual cosa dentro de la Iglesia. Las únicas fuerzas que realmente trasforman a la Iglesia son las fuerzas que transforma los corazones, es decir, las fuerzas que transforman mi corazón.

La reforma de la Iglesia o comienza conmigo o todo es maquillaje, superficialidad o una gran farsa. Si yo no asumo en primera persona el reto de reforma de mi vida para reformar a la Iglesia, no contribuyo con la renovación necesaria que requiere mi propio movimiento y que requiere la Iglesia toda.

Ese es el punto de la Iglesia del futuro. La Iglesia del futuro se juega en mi conversión. La clave de la interpretación para descubrir que quiere Dios es mirar a los hombres convertidos, a los santos. Ahí es donde Dios teje la historia del mundo y de la Iglesia.

Muchas veces los santos no son los más exitosos en términos apostólicos, o están llenos de caídas y de heridas. Pero ellos son quienes se abrazaron radicalmente, a lo mejor, al final de sus días, a la misericordia de Dios y a partir de ahí Dios actúa misteriosamente a través de sus vidas para trasformar el mundo.

Quiera Dios que todos nosotros nos sumemos entonces al gran ejército

de los santos, es decir, de los pecadores, muy pecadores convertidos que le piden a Dios que renueve la faz de la tierra.

LOS MERCADOS NO SON SUFICIENTES

Las dificultades a las que nos enfrentamos requieren de un liderazgo orgánico y medidas de política concertadas a escala mundial para evitar peores desenlaces y mejorar las perspectivas económicas.

Por Dr. Eduardo Jurado Béjar[5], Schoenstatt, Junio 8 de 2022

Dos ensayos sobre economía política que han sido publicados recientemente me han llamado mucho la atención: ***La economía del descontento, de las élites fallidas al auge del populismo*** del economista francés Jean-Michel Paul[6], y ***Diez Lecciones para un mundo post-pandemia*** del economista indio-americano Fared Zakaria[7]. Ambas lecturas me ayudan a tener una mirada holística de la actualidad mundial especialmente sobre lo que está sucediendo con la economía del mundo de hoy.

La tecnología, como sabemos, creó las condiciones para la expansión económica y para que un mayor número de individuos puedan **conectarse**, **competir** y **colaborar** de manera individual a escala mundial. Este fenómeno que surge a partir del desarrollo y masificación de los conocimientos y de las ciencias aplicadas, constituye el aspecto más relevante de la globalización. La super-conectividad, la movilidad, la ubicuidad, la competitividad, y nuevas formas de colaboración son el resultado de este fenómeno con consecuencias buenas como la democratización del conocimiento, mejoras radicales en la calidad de vida, y la eficiencia en el uso de recursos, por mencionar algunas, y otras malas, como la contaminación, el cambio climático, y la exclusión de la mano de obra no calificada.

---

5 Ingeniero Industrial, doctor en Administración de Empresas. Profesor del Programa Doctoral de la Escuela de Negocios ESAI de Universidad UEES de Guayaquil. Miembro del 2do Curso de Federación de Familias de Schoenstatt Ecuador.

6 Jean-Michel Paul es profesor en Solvay Brussels School of Economics and Management, fundador del fondo de cobertura Acheron Capital con sede en Londres y un exitoso emprendedor serial.

7 Fareed R. Zakaria es economista, politólogo, escritor y periodista indo-estadounidense, especializado en temas de relaciones internacionales.

Me considero uno de los beneficiados de la expansión económica de comienzos de este Siglo. Viví la revolución digital. Experimenté la penetración de las tecnologías en todos los ámbitos de la cotidianidad. Incursioné en la Internet desde sus inicios y presencié que el conocimiento y la conectividad son fundamentales para sobrevivir a la turbulencia de la nueva economía. Las fuerzas de la globalización han sido muy buenas para la gente que se educó y supo adaptarse a las nuevas realidades que presentaba este fenómeno. Según los estándares de un mundo cada vez más irracional, debería considerarme un afortunado. Pienso que lo que tengo me lo gané a través del trabajo duro, pero también tengo la humildad de reconocer que se me ofrecieron oportunidades en el camino, que a otros no se le dieron, y que me permitieron venir desde un origen sencillo a llevar una vida con comodidades.

Cuando visito a mis familiares y amigos menos acomodados, lejos de los barrios elegantes de nuestra ciudad, viviendo de "sueldo en sueldo" en casas alquiladas, mi corazón se entristece. En todo el mundo, se oculta ante nuestros ojos la realidad de nuestros semejantes. Hago especial mención la de la generación más joven cuya esperanza les ha sido arrebatada por un sistema que cada vez más gira en torno a la hiper-competitividad y la codicia. Muchos jóvenes están siendo excluidos del sistema por los altos costos de una buena educación. Otros, por falta de visión de nuestros líderes, están siendo condenados a esconderse en el anonimato.

La mayoría de los jóvenes de hoy forman una generación de inquilinos, mal pagados, forzados a vivir con sus padres en lugar de trabajar para cambiar el mundo. Este es el resultado de las políticos indolentes y egoístas, de una clase económica dominante, de un vacío de liderazgo, que alimenta cada vez más, mayores niveles de disfunción e insatisfacción. La mayoría de los gobernantes, especialmente en los países en vías de desarrollo y del tercer mundo, son cada vez más incompetentes y corruptos; son escrutados públicamente por sus conexiones con actividades criminales o por sus vidas sexuales privadas en lugar de su capacidad de gobernar. Esta clase de dirigentes siguen vendiendo el futuro de las próximas generaciones otorgando derechos y privilegios extraordinarios a unos pocos extractores de rentas a expensas de los otros muchos. Cegados por la codicia, la élite gobernante, ignorando el bien común, fracasa incluso

en reconocer el costo de su concusión y del dolor resultante. *"Las voces del tiempo, que remecen profundamente la cultura actual, al interior de la Iglesia y más allá tienen nos conduce irremediablemente al tema central de la autoridad*"[8].

Hemos llegado al punto de inflexión. La implosión de nuestro sistema político y el colapso de nuestras sociedades se ha convertido no solo en una posibilidad real, si no en el resultado probable. Las víctimas de este sistema, ahora inmunes al oprobio de la élite, han comenzado a expresarse públicamente, articulando su ira nacionalista, sorprendiéndose incluso a sí mismos por su audacia para desafiar el orden establecido. Este rechazo del *statu quo* manifestado en las calles de muchos países, hasta ahora no ha podido generar respuestas de las clases dirigentes ni producir soluciones racionales cohesivas, lo que en última instancia, podría empeorar aún más las cosas en el futuro.

¿Cuál fue el origen de todo esto? Las reformas de libre mercado impulsadas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan en la década de los 80s que impulsaron la expansión del libre comercio, crearon una sola economía mundial y configuraron la era económica, y más recientemente, la revolución digital en la hoy vivimos.

En el centro de estas reformas estaba la creencia de que la mayoría de los problemas del mundo podrían resolverse mediante **mercados más abiertos** y una mayor **liberalización de la economía**, hasta ahora que la pandemia de coronavirus invocaría a hacer sacrificios colectivos. "*La crisis actual está dejando al descubierto hasta qué punto muchas sociedades ricas no alcanzaron ese ideal … y, reformas radicales son ahora necesarias para revertir la dirección política prevaleciente de las últimas cuatro décadas*" advirtieron medios de comunicación respetables al comienzo de la pandemia[9].

La pandemia activó a los gobiernos a retomar un rol más activo en la economía: ver los servicios públicos como inversión en lugar de gasto, hacer que los mercados laborales sean menos inseguros, poner nuevamente el tema de la redistribución de los ingresos en la agenda,

8 El corte del cordón umbilical: El 31 de Mayo hoy - Parte 4. P. Rafael Fernández.

9 Editorial del Financial Times del 3 de abril de 2020.

entre otros. Políticas consideradas excéntricas, como los impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio, tendrían que estar en la nueva receta.

Las reformas de Reagan y Thatcher fueron seguidas de alguna manera en todo el mundo en la década de 80s, incluso por sus oponentes ideológicos. Por ejemplo, François Mitterrand abandonó su agenda izquierdista a favor de la austeridad y la restricción monetaria. Bill Clinton y Tony Blair que representaban la versión de izquierda apoyaron el nuevo consenso capitalista. Gerhard Schroeder, formuló profundas reformas de mercado de la economía alemana. India, que había practicado durante mucho tiempo el socialismo y el proteccionismo, se enfrentó a una crisis económica que la obligó a liberalizarse. Y China activó su estancada economía con la receta capitalista.

En muchos países del Tercer Mundo, el socialismo había producido un estancamiento total, hasta que las reformas Reagan-Thatcher para la **liberalización de la economía**, parecían ser la salida. Debido a estas, las décadas siguientes, fueron las de mayor avance en el nivel de vida de la humanidad en toda la historia y aunque la globalización no fue la única causa de estos avances, si contribuyó al desarrollo económico y la propagación del conocimiento y el despliegue de la tecnología.

Cuando Thomas Friedman[10] publicó *The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization* en 1999, el capitalismo estaba en su punto más alto. Esta fue la era del auge de las *"puntocom"* y del Consenso de Washington, un conjunto de reformas de libre mercado que los países ricos estaban prescribiendo para los más pobres.

Friedman habló sobre las dinámicas e interacciones entre el mundo de las finanzas, la tecnología, la sociedad y geopolítica de nuestro tiempo y explicó cómo la mayoría de los países en desarrollo veían la nueva fórmula para la prosperidad económica como una "camisa de fuerza". Según Friedman, con la camisa de fuerza puesta, la economía crece y la

10 Thomas L. Friedman es un periodista y escritor estadounidense que ha recibido tres veces el Premio Pulitzer por sus reportajes sobre los conflictos en Medio Oriente y otros asuntos internacionales. Los libros que ha escrito antes a La tierra es plana han sido best sellers, como From Beirut to Jerusalem (1989), The Lexus and the Olive Tree: Understanding Globalization (1999) y Longitudes and Attitudes: Exploring the World after September 11 (2002)

política se reduce". El problema surge cuando la política se encoge y la economía empeora como fue el caso de Grecia.

A lo largo de los años, la gente se ha irritado por esa "camisa de fuerza". Más importante aún, han notado que algunos países no aplicaron la "camisa de fuerza", hicieron las cosas de manera diferente y lograron salir adelante de todos modos.

La crisis financiera de 2008 dio inicio al proceso de reevaluación de las realidades de la globalización. En los años transcurridos desde entonces, la derecha se ha alejado de su devoción por los mercados y, en cambio, se ha adherido al proteccionismo, los subsidios, los controles de inmigración y las ideas de nacionalismo cultural defendidas por Trump en los Estados Unidos, Boris Johnson en el Reino Unido y otros populistas de todo el mundo.

Ahora el péndulo ha vuelto a oscilar y existe una sensación generalizada de que **los mercados por sí solos no pueden resolver la creciente desigualdad y la inseguridad laboral desenfrenada** provocadas por **el implacable cambio tecnológico y la competitividad.**

Creo que el capitalismo como sistema económico y social tiene la capacidad de adaptarse a las diferentes condiciones históricas de producción, comercialización y distribución de bienes y servicios. Sin embargo, *un orden natural, de origen providencial, que garantice la coincidencia del interés particular con el interés de la colectividad es imprescindible para su buen funcionamiento*[11] y depende en gran medida de que existan los medios sociales y tecnológicos suficientes para asegurar la inclusión, el consumo y la circulación del capital.

La liberación de los mercados en las últimas décadas ha producido crecimiento e innovación, pero también ha producido un sector público disminuido, ciudadanos empobrecidos, aumento de la desigualdad, tendencia a los monopolios y un sistema político entregado a los ricos y poderosos. Y muchos ahora hemos visto cómo estas deficiencias se han puesto al descubierto durante la pandemia: un Estado débil que funciona mal, acceso altamente desigual a la atención médica, mecanismos de ayuda que favorecen a las personas pudientes y con conexiones, mucho

11 Teoría de los sentimientos morales publicada por Adam Smith en 1759.

más que a quienes trabajan por un salario.

Dos veces en los últimos años, en 2008 y 2020, los gobiernos gastaron varios billones de dólares para rescatar a grandes empresas pero solo gastaron unos cuantos miles de millones en educación preescolar o viviendas para personas de bajos ingresos.

Siempre he apreciado el poder de los mercados. Son increíblemente dinámicos y pueden transformar sociedades estancadas. En países como India y China, han sacado a cientos de millones de personas de la pobreza. Producen innovaciones extraordinarias y brindan a personas de todos los orígenes la oportunidad de mejorar sus vidas.

Pero los mercados también tienen fallas. Los mercados siempre generan rendimientos desiguales. Debido a que ofrecen la posibilidad de crear tanta riqueza y desigualdad, la gente encuentra formas de alterar el mercado mismo. En ese sentido, el último informe de riqueza global 2021, publicado por *Credit Suisse*, reveló que 45,8% de la riqueza de todo el mundo está concentrada en una mínima porción de la población, que equivale a 1,1%[12]. Este problema puede ser una consecuencia inevitable del funcionamiento del capitalismo. El pensamiento centrado en el mercado ha invadido todas las áreas de la vida humana, dejando poco espacio para otros valores como la justicia, la igualdad o el valor intrínseco.

Las personas de todo el mundo cuando se despertaron durante esta pandemia se dieron cuenta de lo que deberían haberse dado cuenta mucho antes: que las personas deben ser honradas por el trabajo que realizan, incluso cuando no genera grandes recompensas materiales. Hemos visto a los trabajadores de la salud ponerse en peligro para cumplir su misión fundamental de curar a los demás. Hemos visto a personas subirse a autobuses y trenes para mantener las luces encendidas, el agua fluyendo, la basura recogida y los mercados abastecidos, para que otros puedan trabajar desde casa. Esto debería recordarnos que valoremos a las muchas personas cuyos trabajos no generan grandes ingresos pero que son esenciales, desde académicos, médicos y maestros hasta conserjes y barrenderos. Puede que el mercado no los recompense bien, pero debemos respetarlos.

12 https://worldwealthreport.com

Los invito a pensar por un momento, en el “día después” de los cambios económicos y geopolíticos que se avecinan debido a la masificación de las nuevas tecnologías como la robótica, el automóvil autónomo, la biometría digital, la cripto-economía, el blockchain, los satélites de baja orbita, las biotecnologías y las nanotecnologías. El imperio de las corporaciones tecnológicas se agranda. El valor conjunto de las diez primeras empresas del mundo (8 de ellas tecnológicas) al cierre de 2021 fue de 13,35 billones de euros (trillones en la denominación americana) lo que supone un aumento del 11,6% respecto a 2020[13].

Finalmente, quisiera hacer un breve comentario sobre la invasión de Rusia a Ucrania y sus repercusiones. Justo al final de la pandemia cuando una recuperación duradera estaba a la vista, la guerra estalló, afectando la producción, la cadena mundial de suministros, así como la distribución de bienes y servicios, complicando más aún las cosas. Los efectos económicos de la invasión de Rusia a Ucrania agravará la ralentización de la economía mundial y debilitarán la recuperación que se esperaba en la postpandemia[14]. El daño económico causado por el conflicto provocará una desaceleración significativa del crecimiento mundial en 2022 y activará aún más la inflación. Los precios de los combustibles y los alimentos han subido con rapidez, asestando un golpe particularmente duro a las poblaciones vulnerables de los países de bajo ingreso. Se proyecta que el crecimiento mundial se desacelere del 6,1% estimado para 2021 a un 3,6% en 2022 y 2023.

El encarecimiento de las materias primas provocado por la guerra y las presiones en los precios se han traducido en una inflación proyectada para 2022 de 5,7% en las economías avanzadas y de 8,7% en los mercados emergentes y en desarrollo. Las iniciativas para responder a la crisis humanitaria, impedir que se ahonde la fragmentación económica, mantener la liquidez mundial, manejar las situaciones críticas de sobreendeudamiento, encarar el cambio climático y poner fin a la pandemia, son fundamentales.

---

13 https://d500.epimg.net/descargables/2021/12/31/755e2fed555a6a-42b03a3231176a6ed0.png

14 Declaró la Secretaria General de la UNCTAD, Rebeca Grynspan.

Preocupa que la combinación del debilitamiento de la demanda mundial por las razones que ya expuse, así como la insuficiente coordinación de las políticas a nivel internacional y los elevados niveles de deuda derivados de la pandemia, puedan provocar ondas de choque financieras que empujen a algunos países en desarrollo a una espiral de insolvencia, recesión y detención del desarrollo. Sin mencionar, otros potenciales conflictos bélicos latentes como un enfrentamiento entre China y EE.UU. por Taiwán que podrían ser devastadores. Los enfrentamientos que involucran a las grandes potencias representan un riesgo cada vez mayor.

A la guerra se suman una serie de shocks de la oferta que han golpeado la economía mundial en años recientes. Como una ola sísmica, sus efectos se propagarán a lo largo y ancho del mundo, por vía de los mercados de materias primas y los vínculos comerciales y financieros. El alza de las tasas de interés en las economías avanzadas, junto con los movimientos desordenados de los mercados financieros mundiales, podrían resultar una combinación devastadora para las economías en desarrollo.

La prioridad más inmediata es poner fin a la guerra ruso-ucraniana mientras seguimos enfrentando nuevas variantes del COVID. Luego, encarar la inflación, abordar el creciente nivel de deuda, mitigar el cambio climático en todas partes, y procurar la reorientación laboral de los grupos vulnerables rezagados por una economía cada vez más tecnificada, digitalizada y competitiva. Y por supuesto, apelar a la sensibilidad y coherencia de los líderes de las grandes potencias para descartar la posibilidad de nuevos conflictos.

Como mencioné al comenzar esta ponencia, **los mercados no son suficientes**. Las numerosas dificultades a las que nos enfrentamos requieren de un liderazgo orgánico que promueva **medidas de política proporcionales y concertadas a escala mundial** para evitar peores desenlaces y **mejorar las perspectivas económicas para todos especialmente de los grupos vulnerables**.

El Padre Kentenich nos dijo a los schoenstattianos "*Dios nos ha confiado una gran tarea para el mundo, especialmente para Europa, para Occidente. … desenmascarar y sanar la raíz, el último germen, de la enfermedad que aqueja al alma occidental: el pensar mecanicista"*[15]. Lo expresa El P. Kentenich, el 31 de mayo de 1949 ¡hoy nos interpela!

Un remedio eficaz para enfrentar estos riesgos es la cultura de la Alianza. En ella radica nuestra esperanza de un futuro más equitativo y más resiliente. Aquí tenemos una gran oportunidad para llevar la impronta de Schoenstatt al mundo de la política y de la economía, y hacer realidad lo que el P. Kentenich afirmó en 1929, "*… a la sombra del santuario se codecidirían esencialmente los destinos del mundo…*", sin que esto signifique no reconocer todo lo bueno que nuestra civilización occidental ha logrado hasta ahora.

Nuestra participación en el mundo de la política y de la economía puede llegar tan lejos como quisiéramos que llegue. Yo mismo puedo dar fe de lo que digo[16]. Pero debemos ir más allá, participar activamente de las grandes corporaciones, los foros multilaterales y cuerpos colegiados internacionales. Son esos los espacios de decisión donde la herencia de nuestro Padre tendrá mayor impacto. Al mismo tiempo, desde nuestros distintos ámbitos, proponer políticas pro-igualdad de oportunidades y políticas sociales inclusivas, transversales de rápida implementación capaces de brindar respuestas más ajustadas al perfil de rezago de cada uno de los grupos vulnerables.

"*Así lo exigen nuestros ideales y las aspiraciones de nuestro corazón, lo exige nuestra sociedad, lo exigen sobre todo nuestros contemporáneos, … tendremos que ejercer una profunda y eficaz influencia en nuestro ambiente y lo haremos, en último término, no por el brillo de nuestra inteligencia, sino por la fuerza, por la riqueza interior de nuestra personalidad.*"[17].

Muchas gracias!

---

15 Plática del 31 de mayo de 1949, en el recién bendecido Santuario de Bellavista, en Chile.

16 Me desempeñé como Secretario General de la Presidencia y Jefe de Gabinete del Gobierno del Presidente Lenin Moreno en el 2018.

17 Documentos de Schoenstatt - Acta de prefundación – Parágrafo 16. Del texto original se ha omitido "*…especialmente aquellos con quienes conviviremos al realizar nuestras tareas futuras. Como sacerdotes…*".

TALLER: EDUCACIÓN – FORMACIÓN“

Congreso Internacional de Pentecostés en Schoenstatt (8-12.6.2022)

EDUCAR PARA LA ESPERANZA: CONSTRUIR PRESENTE Y FUTURO

Laura Ramírez Saborío
Liga Apostólica Femenina
Grupo Fundador en Costa Rica

¿Qué cambios ve en el campo de la educación?

- El mundo de la educación formal siempre va más lenta de lo que sucede alrededor.
- Ante lo que pasa postpandemia veo:
  - No es posible paralizarnos más: hay que andar por el bien de los tantos educandos alrededor del mundo.
  - El mundo de las TIC (Tecnologías de la Información y las Comunicaciones) está llegando a tener un nivel de posicionamiento que debemos pensar y actuar: ¿Qué son? ¿Para qué las utilizamos?, ¿Cuándo y cómo?
  - Debemos volver la mirada a que:

- § La educación es la herramienta que nos debe permitir vivir mejor (no como discurso sino como una realidad)
- § Las comunidades deben tener un papel más activo
- § El curriculum debe ser más holístico e integral: herramientas para la vida para que nos permitan ser mejores indiviudos y colectivos
  - Como nos cuidamos entre los seres humanos
  - Como cuidar el medio ambiente

- Educación financiera
- Espiritualidad
- Convivencia
- Interdisciplanariedad

- § La educación como derecho real
- § La educación como inclusión
- § Un re-pensar del papel del profesor.
- § Un re-pensar de los niveles educativos y cuál debe ser su rol en la sociedad

¿Considerar que tendencias en el sistema educativo y en el funcionamiento de la «educación» son necesarios y mejores hoy y en el futuro?

- Aprender que las fronteras no existen
- Educar es enseñar a habitar el mundo. (Magro, C)
- La importancia de la mujer (como educadora)
- Volver al sentido de la palabra *educere*
- El docente como un diseñador

¿Qué ha cambiado en los últimos años y qué tendencias de cambio puede observar?

- Los señalados anteriormente.
- Un profesor además debilitado ante la vorágine tecnológica.
- Se requiere de un profesor profundo en su clase, ser un referente y contar con las herramientas intelectuales, profesionales y sociales para ser un actor indispensable

- En la actualidad esto difiere según la parte del mundo donde se esté. En los países donde hay mayor revolución educativa es porque se

ha puesto al estudiante y al profesor en el centro para que desde chicos su educación sirva para la vida.

- La pandemia puso al descubierto lamentablemente las grandes diferencias para los que tienen acceso y para los que no.

¿Hasta qué punto la educación se ha convertido en un requisito para la participación social?

- Si se entiende a la participación social, como un elemento que le permite a una persona participar activamente como pensante, como un medio que le permite un cambio en la movilidad social: la respuesta es sin lugar a dudas que es un requisito. No ha sido diferente del pasado pero ahora lo es con más fuerza.

¿Dónde ve usted las diferencias culturales, pero también los puntos comunes que pueden verse en las tendencias mundiales?

- A mayor entendimiento de la importancia de la educación desde la primera infancia hasta la superior, ahi habrá mayor o menor calidad.

¿Cuáles son los mayores desafios de la educación actual para los gobiernos y la Iglesia?

- Ubicar su importancia: Un niño o adolescente sin escuela está destinado a no tener referentes fuertes, ni la posbilidad de su trasformación óptima en los sentidos sociales, psicológicos, econocómicos y culturalres.
- Para hacer esto los gobiernos y la Iglesia deben ser pertinentes y estar a la altura de los tiempos, ser un interlocutor, un mediador pero con una fuerza tal que al individuo no lo quede duda que estas instituciones son clave para vivir mejor. Aquí hay mucha tarea pendiente.

• Las redes con sentido de pertenencia, porque me dan respuestas a las necesidades. Será necesario revisar y construir esas respuestas juntos.

Le agradeceríamos que nos diera un impulso (aprox. 25-30 minutos) a

través de un zoom o en forma de grabación de vídeo, que reproduciremos.

Después del impulso, los participantes explorarán el tema de la educación y las tendencias y desafíos del desarrollo en ella.

La fecha de taller es el viernes 10 de junio de 2022 a las 15 horas (CET).

El taller será moderado por la Dra. Gertrud Pollak, que también podrá comunicarse con usted en español.

Schönstatt, 16.5.2022, por el equipo central del Congreso:

P. Heinrich Walter

EL CARISMA DE SCHOENSTATT PARA ESTE TIEMPO

Para alcanzar el objetivo de este congreso

Cuando recibimos la convocación para este Congreso de Pentecostés, se decía que su objetivo era "elaborar una respuesta común sobre cómo Dios está conduciendo hoy a Schoenstatt en la Iglesia universal y en la sociedad actual". Y aún: "Tenemos el anhelo de decir en forma renovada: éste es el mensaje de Schoenstatt para la Iglesia y la sociedad actual", una "visión común que guiará los próximos pasos en nuestro camino como movimiento".

Un objetivo audaz y ambicioso, pero muy necesario. Nos dedicamos en los últimos días a escuchar y nos confrontar con algunas de las principales "voces del tiempo" actual. Estas voces nos interpelan profundamente como movimiento. Debo reconocer que, personalmente, tengo cierto temor y prejuicio cuándo, en la Iglesia, comenzamos a hacer "análisis del tiempo", "lecturas de la realidad", pues en general tenemos excesos de análisis (que, además, siempre son incompletos y pueden ser cuestionados) y carencia de respuestas. Somos muy buenos para analizar y muy débiles en la identificación e implementación de las respuestas *concretas* a la realidad identificada. Por lo tanto, lo más importante, me parece, es *encontrar caminos* para responder a las "voces del tiempo". Pero no lo podemos hacer de otra forma que no sea *a partir de aquello que somos*, de aquello que el Espíritu Santo nos regaló como don, es decir, a partir de nuestro carisma.

A partir de nuestro carisma

Pero ¿cuál es nuestro carisma? Me acuerdo de una reunión de la Central Nacional en Brasil, una de las primeras que participé como padre (en torno a 2003), en la cual – ante esta misma pregunta – pasamos mucho tiempo tratando de llegar a una definición que agradara a todos y contuviera

todo... Algo parecido aconteció en 2009, en la “Jornada de Planificación” en preparación al Jubileo del 2014, cuándo nos preguntábamos qué estábamos por celebrar el 2014. Parecía tan evidente, pero fue una “gracia” llegar a formular tan clara y simplemente: la Alianza de Amor.

Debo, por tanto, *evitar la tentación de querer definir* cuál es el carisma de Schoenstatt, porque no saldríamos más de acá… Parto de la base de que todos aquí somos dirigentes en el movimiento y somos “expertos” en Schoenstatt, es decir, conocemos muy bien nuestro carisma, con sus más variadas expresiones, vivencias, especificaciones y características. Hay incontables maneras de formular nuestro carisma. A partir de la experiencia central de la Alianza de Amor con María en el Santuario construimos un organismo de vinculaciones con Dios, el próximo, nosotros mismos y el mundo, que busca formar un hombre nuevo en una nueva sociedad. Lo hacemos por medio de nuestra pedagogía y espiritualidad, que son muy ricas y podríamos pasar horas explicando todas sus dimensiones. Doy todo esto por supuesto y conocido.

Dos preguntas fundamentales

Exprimo, entonces, de otra manera el tema que quisiera tratar con ustedes ahora: ante las necesidades de la Iglesia y la sociedad actual, **¿cómo Schoenstatt puede contribuir? ¿En qué podemos ayudar como Iglesia el mundo de hoy?** Pero, además, **¿qué es lo que podemos aprender en la Iglesia y el mundo actual?**

Cualquier respuesta que yo pueda dar a esas preguntas será limitada y parcial, y no tengo la pretensión de ser exhaustivo. Hablaré desde mi percepción personal. “Todo punto de vista es la vista desde un punto”. Reconozco que he tenido la gracia, en los últimos cinco años, de ver la realidad de la Iglesia desde un punto “privilegiado”, pero sigue siendo *un* punto de vista. La tarea del Congreso de Pentecostés es unir diferentes puntos de vista para ver mejor la realidad y, desde ese cuadro común, buscar juntos algunas respuestas más globales las preguntas que acabo de formular. En cada país y región, después, se podrá buscar dar respuestas más locales a las mismas preguntas.

Llamo la atención para un detalle: no dije "ayudar a la Iglesia", sino "**ayudar como Iglesia**" y "**aprender en la Iglesia**". Porque toda realidad carismática tiene la tentación de verse "en paralelo" a la Iglesia. El movimiento por un lado y la Iglesia por el otro. Sugiero que *superemos definitivamente esta dicotomía*: somos Iglesia, somos una porción del Pueblo de Dios, que ha recibido – en la Iglesia y desde la Iglesia – un carisma proprio. Y todo carisma es para el servicio, para la edificación del todo: de la Iglesia y de la sociedad. Sin la Iglesia no existimos y solo en ella tenemos "derecho de existencia". En la base de todo está el "*dilexit ecclesiam*" bien entendido. Todo lo que somos y tenemos, todo lo que hacemos es porque somos Iglesia, porque amamos nuestro ser Iglesia, porque amamos a la Iglesia.

¿En qué Schoenstatt puede ayudar como Iglesia el mundo de hoy? Esta pregunta parte de algunos presupuestos: no nos cerramos en nosotros mismos, podemos ayudar, queremos ayudar. No somos apenas un "club de autosantificación". Pero también debemos reconocer que no sabemos todo ni podemos ayudar en todo.

Crecimos en Schoenstatt con una fuerte "consciencia de misión", pero debemos evitar dos tentaciones: primero la tentación de la "*megalomanía*", es decir, de creernos los mejores, como si "ya tuviéramos todas las respuestas"; y la segunda es la "*autorreferencialidad*", que el Papa ha condenado tantas veces cuando habla a los movimientos.

Por esto la segunda pregunta es importante. **¿Qué es lo que podemos aprender en la Iglesia y el mundo actual?** Esta pregunta es tan importante como la anterior. Los acontecimientos de los últimos años en torno al Padre Fundador nos están obligando a un confronto muy serio con nuestros límites.

Pero creo que debemos evitar también la tentación opuesta, quizás motivada por estos mismos acontecimientos recientes: la tentación del "*complejo de inferioridad*", del "achicarnos" delante de los desafíos que vive la Iglesia y la sociedad, como si ya no tuviéramos nada a decir, como si tuviéramos que pedir perdón por existir y pedir permiso para hablar… Tenemos un mensaje carismático y profético para el mundo de hoy. La Iglesia como un todo, de la que hacemos parte esencialmente, necesita del carisma de Schoenstatt.

Al menos 10 desafíos por enfrentar

Quisiera, sin embargo, **enfrentar las dos preguntas de forma paralela y poco sistemática**: cómo podemos contribuir y qué podemos aprender. Lo hago esquemáticamente en la forma de **10 desafíos** a enfrentar. Ciertamente hay muchos más y, por otro lado, no podremos enfrentar a todos al mismo tiempo. Probablemente debemos "**priorizar**" y esta va a ser la tarea de ustedes al formular el "memorándum" final de este congreso y al aplicarlo en sus realidades nacionales y locales.

Qué nos enseña y necesita la Iglesia y el tiempo actual	**Cómo podemos colaborar a partir de nuestro carisma**
El llamado a una **Iglesia en salida**, a un compromiso con el mundo, en conversión misionera. **Opción por los pobres** y marginalizados, preocupación social, las periferias existenciales.	**Lo apostólico:** movimiento apostólico, misionero, la gracia de la fecundidad apostólica, consciencia de misión, Virgen Peregrina, Pozzobon, misiones
La gran importancia de la **humildad, sencillez y transparencia**, gran atención al peligro de los abusos, gran necesidad de acompañamiento de personas y procesos.	**La filialidad y la paternidad:** causas segundas, trasferencia y traspaso, acompañamiento espiritual, pedagogía de movimiento, libertad y confianza
Llamado a una **Iglesia misericordiosa**, acogedora, abierta, la "revolución de la ternura" (= Iglesia mariana); alerta contra el neopelagianismo.	**Lo mariano:** Alianza de amor, piedad instrumental mariana, capital de gracias, autoeducación
Busca de espiritualidad; alerta contra la mundanidad espiritual, el individualismo, etc.	**Lo espiritual:** mariano-patrocéntrica, cristológica, nuestra fuerte piedad, fe vivida en comunidad

Importancia de los **laicos**, ausencia de los cristianos en la política, economía, pedagogía; necesidad del aporte de la **mujer**; feminismos. "Economía de Francisco"; "Pacto educativo global". Necesidad de más liderazgo laical.	**Lo laical y la nueva orden social:** formación de los laicos, familia y juventud, pedagogía, importancia de la mujer, relación varón-mujer. La "cultura de la alianza" en todos los ámbitos de la vida.
Desafíos del mundo del **trabajo**, empresa, sindicatos, desigualdad social, **ecología**.	**La santidad de la vida diaria:** vínculo con Dios, consigo, con prójimo, trabajo, cosas, mundo.
Jóvenes y familias (temas de los últimos Sínodos): desafíos del mundo juvenil, crisis de las familias, desfamiliarización de la sociedad.	**La pedagogía familiar y juvenil:** gran experiencia, Santuario Hogar, educación a la afectividad y sexualidad, muchos proyectos: Academia de Familias, Fortalecimiento Matrimonial, etc.
Iglesia del **diálogo** y de la **escucha**. Necesidad de **discernimiento y acompañamiento** (personal y de procesos de vida).	**La fe práctica en la Divina Providencia:** meditación de la vida, discernimiento, *Spurensuche*. Acompañamiento espiritual.
La necesidad de redescubrir el potencial evangelizador de la **piedad y la cultura popular**	**Lo popular:** santuarios, peregrinaciones, Movimiento Popular y de Peregrinos
La **sinodalidad**, el ecumenismo, la búsqueda de la fraternidad universal y la paz. La **comunión con las instancias eclesiales**, el contacto con otros movimientos, necesidad de ordenamiento jurídico eclesial. La **reforma eclesial** pasa por la conversión de los corazones y la reforma de estructuras.	**Lo federativo:** la estructura de Schoenstatt; la "Confederación Apostólica Universal"; la necesidad de trabajo en común, diálogo, complementación, busca de consenso, etc.

Conclusión: Schoenstatt nació para este tiempo

El Padre decía que Schoenstatt había nacido para el “pasado mañana” de la historia, que seríamos parte de la “Iglesia de las nuevas playas”. Tenemos motivos suficientes para pensar que ya estamos en el futuro y la visión profética del Padre debe cumplir-se hoy. Somos el futuro. O lo vivemos “a full”, o “perderemos el tren de la historia”, seremos infieles al carisma que Dios nos dio para este tiempo.

Recientemente el Papa dijo – refiriéndose indirectamente a los tradicionalistas – que no es católico “andar para tras”. Pero decir eso no significa que no debamos tener nuestras raíces fuertes, arraigadas en el Evangelio y la Tradición. Es decir, tenemos que mirar para frente, pero con las raíces fuertemente arraigadas en nuestros orígenes, en nuestro carisma.

No podemos esperar más. No quedemos dormidos. “Despertemos y despertémonos mutuamente”. Schoenstatt es para este tiempo. No perdamos esta oportunidad. Para esto hemos nacido. El mundo y la Iglesia (de la cual somos parte y desde la cual nos comprendemos) nos necesita.

Pero sin prepotencia ni pretensiones exageradas. Simplemente como parte de la Iglesia, **“caminando juntos”** – sinodalmente – con todas las instancias eclesiales. No caminamos solos, sino como Iglesia, con los demás movimientos, con la pastoral ordinaria, con los obispos, como parte de un todo. Es hora de partir. Caminemos juntos hacia el futuro que está apenas comenzando.

... 12. JUNIO ...

HOMILÍA PARA LA CLAUSURA DEL CONGRESO DE PENTECOSTÉS DOMINGO DE LA TRINIDAD

12 de junio de 2022

Esta semana hemos tenido una experiencia fuerte. Hemos experimentado que Dios nos reúne, y que Dios nos lleva a dar un paso más en la historia. Nos llama de nuevo para este tiempo. Me gustaría describir con tres símbolos lo que reconozco en la experiencia de esta semana.

Nos reunimos en el contexto de los interrogantes planteados en torno a nuestro Fundador en una época de revolución en la iglesia, en las sociedades y de incertidumbres existenciales. Pablo habla de las aflicciones de hoy en su Carta a los Romanos. Las experimentamos de primera mano. También hemos experimentado que podemos gloriarnos por estas tribulaciones. ¿Por qué? Porque la tribulación produce paciencia, pero la paciencia virtud probada, y la virtud probada esperanza, que no nos defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones. Esta palabra me llega, como si fuera escrita para nosotros hoy. Los acontecimientos en torno al P. Kentenich provocan un proceso de maduración en nuestra familia. Hemos creado más transparencia, nos hemos apoyado mutuamente en el dolor, nos hemos hecho más conscientes de nuestra fragilidad y también hemos crecido en humildad. La verdad de la historia nos libera cuando la afrontamos y la aceptamos con fe en la conducción de Dios. Todavía estamos en medio de este proceso. Hemos entrado en el Cenáculo de Pentecostés. Esto nos ha dado una nueva confianza. Seguimos esperando en los dones del Espíritu Santo. Una expresión de esta esperanza en el futuro es la nueva **ventana de Pentecostés** en la Capilla del Fundador. A todos nos han regalado esta ventana. Es la ventana abierta del futuro. En ella llevamos el anhelo de que el acontecimiento de Pentecostés se produzca siempre de nuevo. Le pedimos a María que abra nuestros corazones a los muchos pequeños Pentecostés que esperamos.

El segundo símbolo es este dibujo de la Iglesia en la nueva orilla.

El Padre Kentenich hablaba a menudo de esto. Se nos han quedado grabadas imágenes referentes a él. Para nosotros esto siempre tuvo un carácter profético. Recuerdo la foto de él en el lago Michigan. Ahora ha madurado la idea de que la barca de la Iglesia, después de muchas olas altas, está llegando a esta "Nueva Orilla". Ahora estamos en el tiempo para el que Dios nos llamó a la existencia. Ya es hora de salir de la barca, de dejar el arca de las certezas y desembarcar. Y nuestro Padre y Fundador es el primero que ya ha desembarcado, que se adelanta con su audacia y confianza en la conducción de Dios. Él nos dice con su actitud de fe: ¡no vacilen, no duden, no tengan miedo! Es hora de aportar a la iglesia y a la sociedad actuales lo que se ha comprobado entre nosotros. Es el tiempo del diálogo a todos los niveles. Es el momento de los pioneros de la colaboración creadora de la nueva época. Es el momento en el que nuestro orgullo estará en lo mucho que servimos desinteresadamente a la renovación de la Iglesia, como lo describe el Papa Francisco en Evangelii gaudium. " (EG 27)

Opción misionera capaz de transformarlo todo, *para que las costumbres*, *los estilos*, *los horarios*, *el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la* Sueño con una *evangelización del mundo actual más que para la auto preservación*".

"*... iniciar procesos más que de poseer espacios.... Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad... Nada de ansiedad*, *pero sí convicciones claras y tenacidad*". (EG 223) El que ama de verdad se olvida de sí mismo, y no busca ni la confirmación ni el reconocimiento, porque el amor es siempre más grande.

El tercer símbolo es la antorcha encendida. La generación más antigua la ha transmitido a la más joven. La antorcha representa el fuego que siempre hay que reavivar. La vida se enciende en la vida, decía a menudo el Padre Kentenich. Se trata de la transmisión de la vida, de la transmisión de un rico patrimonio. Es el proceso de cómo nace la motivación personal. En este Congreso, no fue en primer lugar por una buena idea, sino por un proceso de vida en el que todos participamos. Seguramente se debió al clima que se creó entre nosotros. Cuando el clima es el adecuado, las cosas necesarias suceden por sí solas, todo el mundo se suma, todo el mundo ve dónde se pueden y se deben hacer las cosas. No se espera a

que se le asignen tareas y responsabilidades. Hemos experimentado un alto nivel de participación de las generaciones y los diferentes países, un alto grado de responsabilidad conjunta. "*Uno por todos*, *todos por uno*" se dijo ayer.

Esto nos ayuda a comprender mejor el misterio del Dios Trino en este día dedicado a Él. Dios quiere nuestra diversidad que se fundamenta en él. Es bueno que seamos diferentes. Si toda la vida proviene del Dios Trino, entonces se trata de ver y desarrollar el potencial de nuestra diversidad y diferencia. Nuestra imagen de la unidad significa dar suficiente espacio a las diferentes voces y sintonizarlas entre sí. Nos encanta la polifonía en la que una voz no prevalece a expensas de las demás. Esto se hizo especialmente visible a través del compromiso de la generación joven. Su disposición a asumir responsabilidades incluso en el grupo de reflexión despierta alegría y orgullo.

La raíz del carisma que se nos confía es la alianza de amor. A partir de esta raíz, el carisma debe ser purificado, renovado, para que mañana pueda desplegar también una gran fecundidad. Quisiera para finalizar darle la palabra al P. Kentenich, que en una hora difícil de su vida y de nuestra historia dijo lo siguiente:

"*La Santísima Virgen nos ha regalado el uno al otro*. *Queremos permanecer recíprocamente fieles*: *el uno en el otro*, *con el otro*, *para el otro*, *en el corazón de Dios*. *Si no nos reencontrásemos allí*, *sería algo terrible*. *Allí debemos volver a encontrarnos*. *No debenpensar*: *vamos hacia Dios*, *por eso debemos separarnos*. *Yo no quiero ser simplemente un señalizador en la ruta*. *¡No*! *Vamos el uno con el otro*. *Y esto por toda la eternidad*. *¡Cuán errado es que se nos conciba sólo como un señalizador en el camino*! *Estamos el uno junto al otro para encendernos mutuamente*. *Nos pertenecemos el uno al otro*, *ahora y en la eternidad*. *También en la eternidad estaremos el uno en el otro*. *¡Éste es el habitar de una persona en la otra propio del amor*; *es un eterno habitar de uno en el otro por el amor*! *Y entonces*, *permaneciendo el uno en el otro y con el otro*, *contemplaremos a nuestra querida Madre y a la Santísima Trinidad*". (Platica del 31 de mayo de 1949).

P. Heinrich Walter